

LE SOCIALISTE

DIRECTEUR
DE LA PUBLICATION

Georges BRUTELLE

Rédaction : 12, Cité Malesherbes - PARIS (9^e)
Téléphone : TRU 76-34ABONNEMENTS
France 25 F. semestre
Etranger ... 30 F.

Les avis de l'adversaire

Enfin le temps de lire !
Ce devrait être aussi celui de faire trêve à toute polémique.

Mais à qui la faute ?

Plus d'un livre récent sur le socialisme a inspiré d'intéressantes considérations à des hommes de talent qui nous veulent du bien. Leurs articles sont là, agrafés aux ouvrages. Cela ne peut se passer de réponse.

Quels sont les ouvrages ? « La nouvelle classe ouvrière » (réédition) de Serge Mollet ; « Le socialisme difficile » de Götz ; « Le socialisme en liberté » de Sauvy ; les derniers es-

structure et autres vieilles rengaines.

Que dans un pays où près de la moitié des chefs de famille sont propriétaires de leur logement, il n'y a place que pour un socialisme de nouveaux riches.

Que le secteur tertiaire est le plus nombreux et le plus influent et que tout politicien avisé doit servir ses intérêts pour avoir son appui.

oOo

Bien sûr, tout change : situations, structures et décors, et beaucoup plus vite qu'autrefois.

Mais quand nos fringants censeurs avancent une idée qu'ils croient originale, il est réjouissant de constater à quel point ils retardent. Leurs trouvailles de doctrine ou de programme ne sont, neuf fois sur dix, que du socialisme à la carte, fait pour tous les goûts. Ce n'est pas une nouveauté.

Leurs mots en « isme » et leur phraséologie à la mode les empêchent de comprendre cette vérité toute simple : qu'en régime capitaliste les rapports

(Pasa a la página 8)

Par Victor Larock

sais du communiste Garaudy et naturellement l'excellente synthèse de Henri Simonet, dont la presse socialiste a dit tout l'intérêt.

Les livres ont du bon. Ils font réfléchir et il y a toujours à glaner. Mais non moins instructifs les commentaires qui s'y rapportent. Surtout ceux qui nous font la leçon à tous, en nous enseignant un socialisme revu et corrigé, recyclé sur mesure pour « déboucher » — ainsi s'exprime-t-on — sur un capitalisme efficace.

Bornons-nous aux admonestations les plus véhémentes, où s'exprime soit une sympathie déçue, soit le dépit de n'être pas pris au sérieux. Car nos donneurs de conseils tiennent tellement à nous mettre sur le bon chemin qu'ils deviennent enragés quand nous refusons de les suivre.

Que disent-ils alors ?

Que le socialisme retarde ; que les vrais progressistes sont au centre ou à droite.

Que c'en est fini, bien fini, des revendications de

Declaración del Partido Socialista Obrero Español, de la Unión General de Trabajadores y de las Juventudes Socialistas sobre los Pactos hispano-norteamericanos

España al paso de los días

Comentarios a un manifiesto

« PERTENECEMOS

A LA NUEVA GENERACION »

POR EL INELUCTABLE determinismo del tiempo que pasa, por el inevitable envejecimiento de unos y la llegada a la adultez de otros, el océano de las generaciones —en perpetuo movimiento— se renueva, cambia y se comporta distintamente. A cada generación hay algo nuevo, algo distinto a lo de antaño. Cuando eso acontece en una sociedad libre, es menos perceptible, pero no inexistente. Por el contrario, si acontece en una sociedad autocrática, los cambios, cuando, al fin, se manifiestan, nos parecen más visibles. Así sucede en España. A virtud de la carencia de libertad, de manifestarse normalmente el proceso generacional, en nuestro país los cambios nos aparecen más bruscos. Tan bruscos que dan la sensación de que se ha producido una ruptura entre dos generaciones : entre la generación activa de antes de la guerra civil y la que ascendió a la plenitud de la actividad en la postguerra.

Una muestra de ello nos la da el manifiesto que el Secretariado Provincial de la U.G.T. de Asturias publicó en junio de este año. Se trata de un manifiesto invitando a « todos los obreros sin distinción de sexos, edades, profesiones y creencias religiosas, para que se unan a nuestra organización y se apresten a luchar con nosotros hasta conseguir la LIBERTAD DE ASOCIACION, DE REUNION Y DE EXPRESION, tan necesarias para la convivencia

tenecemos, por haber estado sumergida en un inmovilismo y una ignorancia impuestos, se encuentra completamente desorientada, y, por tanto, alejada del movimiento obrero y sindical europeo ».

La reputura se desprende del hecho de que lo que se pide en ese manifiesto se ha proclamado repetidas veces por nuestras organizaciones. La resolución política del último Congreso de la U.G.T. expresa perfectamente ese sentimiento. La UGT no está desorientada ni alejada del movimiento obrero y sindical europeo. Nuestros compañeros de Asturias lo saben. Y, por saberlo, no traducen sus íntimas angustias, sino las del proletariado español, en general.

Dicen, no sólo el aislamiento y la desorientación de los trabajadores, tomados en su totalidad, sino la angustiosa y urgente necesidad de que los trabajadores salgan de esas carencias esterilizantes. Es evidente que para los ugetistas de Asturias apremia el imperativo de que la lucha sindical clandestina se aparte de la política de campañario, se haga multitudinaria y coordinada mediante la unidad sindical, si ella es hacedera, o por el conducto de la alianza, de la federación o de la coalición de todos los grupos sindicales. Para ellos, el imperativo inmediato no es otro que el de conse-

Par José Barreiro

humana, como reconoce la O.N.U. en la carta de los Derechos del Hombre ». Es en ese llamamiento donde nuestros compañeros de Asturias declaran : « Pertenece a una nueva generación de trabajadores que quieren ocupar el puesto que le corresponde en la nueva sociedad que en el mundo se viene perfilando. Somos una juventud que ve con gran pesar que la generación de obreros a la cual per-

CONTRA EL MANTENIMIENTO de las bases americanas en España se ha forjado el consentimiento unánime de los españoles. No sólo todos los sectores de la Oposición rechazan la hipoteca atómica, sino la misma prensa diaria e incluso procuradores de las llamadas Cortes han elevado su voz contra el peligro que se cierne sobre la seguridad nacional a cambio de un puñado limosnero de dólares y de unas armas anticuadas destinadas a la chata-rra.

Con la firma de los Acuerdos el régimen evidencia, al mismo tiempo, su aislamiento internacional. Mantenido fuera de la Europa Unida por su carácter fascista ; distanciado por el Vaticano que trata de revisar el Concordato para acordarlo con el espíritu posconciliar ; sometido a la presión de los Estados norteafricanos que exigen Ceuta, Melilla y el Sahara, la España de Franco se une al resto del mundo por la verbena turística que la convierte en la Sala de Fiestas del Mercado Común.

El acto suscrito por el ministro Matesa señor López Bravo, el 6 de agosto en Washington, confirma rotundamente el sentido antinacional del Sistema, el cual intenta romper su soledad vinculándose por la puerta de servicio con unos Estados Unidos ya decididamente gendarmes de la reacción mundial, mientras que a nuestro pueblo se le quiere imponer una gravísima e indeseable carga.

Ante ello, el Partido Socialista Obrero Español, la Unión General de Trabajadores y la Federación Nacional de Juventudes Socialistas, conscientes de interpretar la voluntad del país, y en primer lugar la de la clase obrera, expresan su repulsa ante los ignominiosos pactos, manifestando que en problema tan fundamental, que atañe a la propia existencia de España como nación, y a la supervivencia de quienes la habitan, la decisión corresponde exclusivamente a sus ciudadanos, sin que nadie —y menos sus opresores— puedan sustituirla.

España, 7 de agosto de 1970.

En nuestro próximo número daremos extensa información de las tareas y de los acuerdos del XI Congreso en el destierro del Partido Socialista Obrero Español.

guir la libertad de asociación, de reunión y de expresión. Aparentemente, es poca cosa. No se come con esas libertades, pero es uno de los caminos que llevan a los trabajadores a concertarse, coordinar su acción y formular sus aspiraciones. Mejor dicho : concertarse y coordinar sus esfuerzos para hacer efectivas, arrancándolas a los empresarios, sus más caras reivindicaciones. Es, además, una aspiración que está, clara u oscuramente, en la conciencia de la inmensa mayoría de los trabajadores.

Al proclamar esa urgente necesidad, el Secretariado de la U.G.T. de Asturias interpreta fielmente los acuerdos del Congreso de la Unión ; pero diciéndolo ellos, en Asturias, a los que están escribiendo la historia sindical clandestina de España, a la

(Pasa a la página 2)

Siguen los actos de protesta por los asesinatos de Granada

En toda España se continúan haciendo huelgas, plantas, manifestaciones y otros actos de protesta por el asesinato de tres trabajadores de la construcción en Granada y contra la represión franquista que también causó en esa ocasión numerosos heridos. En algunos lugares se celebran misas por las víctimas, que constituyen actos de solidaridad de los trabajadores a la par que una denuncia del crimen alevoso. Frecuentemente tras estas misas se celebran manifestaciones que son dispersadas por la policía. En muchas empresas se realizan colectas para ayudar a los familiares de los obreros asesinados.

En el extranjero tampoco cesan los actos de protesta contra la represión franquista y de simpatía por las víctimas. Como es natural, estos actos tienen especial importancia en los medios españoles. En Francfort se celebró una nutrida manifestación de trabajado-

res españoles, con banderas republicanas y pancartas del PSOE y de la UGT. La televisión alemana dio un reportaje sobre esta manifestación.

Telegrama enviado a Franco desde Londres : « El Consejo Internacional de Mujeres Socialistas condena el reciente ataque a los obreros españoles de Granada y expresa su solidaridad con los obreros y obreras españoles en su lucha por salarios y negociaciones justas. — Anna Rudling, Presidenta ; Mary Squiere, Secretaria ».

Telegrama al ministro de Trabajo franquista desde Caracas : « Nombre trabajadores de la Construcción nuestro país queremos dejar de manifiesto nuestra enérgica protesta por atropellos y asesinatos cometidos por fuerza pública en Granada contra trabajadores de la Construcción que reclaman justas reivindicaciones. Por « Fetra-construcción ». — Juan Herrera, Presidente. »

España al paso de los días

Comentarios a un manifiesto

(Viene de la página 1)

nueva generación de trabajadores, incluyéndose en ella, expresa también su propia insatisfacción, el sentimiento de que, quizás, no se ha hecho cuanto era necesario y posible para que los trabajadores lleguen a comprender que mientras luchan sin concierto y sin coordinación se esterilizan, a veces se destruyen, y las más de las veces, contra su propia voluntad y deseo, se alejan de los objetivos más fundamentales a los cuales aspiran los trabajadores.

LA ESPERANZA DE MAÑANA

« Si los jóvenes de hoy somos la esperanza de mañana, queremos ser parte directa e interesada en regir los destinos de nuestra Patria ». Así lo proclaman en el manifiesto que comentamos.

Nada más legítimo que el deseo formulado por el Secretario de la UGT de Asturias. Saben que el 70 por 100 de la población española tiene menos de cincuenta años. Es la parte más densa, más joven, más determinante y trascendente de la España de hoy. Es ella la que produce la riqueza, el motor más poderoso y más importante de la economía. Es en ella donde residen las esperanzas de la España de mañana. La esperanza tiene sus raíces en los jóvenes universitarios. Si España tuviera la desgracia de tener que defenderse en una guerra, correspondería a esa misma parte de la sociedad española el deber de defenderla. Nada más justo, pues, que se sientan insatisfechos y que reclamen la parte legítima que corresponde a la juventud.

Sin embargo, advierten que no están movidos por sentimientos mezquinos: « ...no queremos ocupar cargos ni puestos más o menos retribuidos y que pueden corromper al hombre que los desempeña, por entender que los sindicatos han de ser representativos de los auténticos intereses de los trabajadores, sin jerarquías al servicio de los inte-

reses políticos y económicos de los grandes empresarios. A ellos se debe ir, no buscando el miedo personal, sino todo lo contrario, hay que disponer de un verdadero espíritu de sacrificio para servirles, poniendo a su disposición toda la valía, desinteresadamente, con el fin de servir y defender los intereses de los trabajadores ».

¿Hay algo nuevo en eso? No. Esa ha sido siempre la línea de conducta de los ugetistas. La historia del movimiento sindical asturiano, singularmente el de la U.G.T., está llena de hermosos ejemplos de austeridad, sacrificio y desinterés al servicio de los trabajadores, como está llena la historia sindical ugetista de otras regiones de España. Nos agrada, sin embargo, que la nueva generación hable ese lenguaje, aunque, a veces, nos de la sensación de que ha habido una ruptura entre las dos generaciones antes mencionadas.

Nuestro deber no debiera ser otro que el de dar a la nueva generación la más amplia posibilidad para que prosiga hablando ese lenguaje y proclamando la necesidad de concertación y coordinación de la acción sindical a fin, no sólo de convertir en realidad las aspiraciones de los trabajadores en el orden laboral, sino también la de acelerar el advenimiento de todas las libertades, ya que no son bastantes aquellas que pueden permitir la concertación libre entre los trabajadores, que también son necesarias todas las demás libertades para que los españoles dejen de aparecer ante el mundo como menores de edad.

Todo cuanto pueda dar la sensación de que se desconfia de la nueva generación y entraña menosprecio, indiferencia o burla, va contra la ley natural, según la cual, el porvenir no pertenece a los ancianos, sino a los que les corresponde la tarea de asegurar el relevo, dar decorosa jubilación a la hora del retiro y propiciar larga, sana y apacible existencia a los que han generado, alimentado, educado y preparado a la nueva generación.

CONDENA INOPERANTE

El régimen franquista ante la Oficina Internacional del Trabajo

Del 3 al 25 de junio pasado, se han celebrado en Ginebra las sesiones de la 54 Conferencia Internacional del Trabajo, que ha revestido singular importancia, no tan sólo por la asistencia de las delegaciones completas (patronal, gubernamental y obrera) de la casi totalidad de los 121 Estados miembros que la integran, además de un centenar de ministros, secretarios de Estado y media docena de delegados observadores (países de reciente independencia), entre los que figuraba la Santa Sede, sino también, y principalmente, por el profundo y metódico estudio que en ella se ha hecho de cuantos apremiantes y graves problemas se relacionan con la política social y económica del mundo, en cuyo centro se halla, Y HA DE ASEGURARSE, la libertad y el bienestar del hombre. Hacia esa imperiosa necesidad, reafirmando en los Principios de la Carta, la Conferencia adoptó importantes programas, convenios y recomendaciones, a cuya mejor e inmediata realización deben responder, con fidelidad y honor, todos los Estados miembros.

La Conferencia examinó ampliamente la situación de los países en los que la libertad sindical y los derechos cívicos se hallan amenazados o violados, el más reciente Grecia, deteniéndose en el « caso particular de España », que fue objeto de un profundo y apasionado debate en la Comisión de Resoluciones primero, y en las sesiones plenarias después. En ese debate, sostenido brillante y tenazmente por los representantes del Grupo de Trabajadores, fueron recordadas y puestas de relieve las protestas fundadísimas que durante trece años viene acumulando el Estado español por su conducta contraproducente, y por ello condenable, no ya sólo de los Principios de la Carta, sino también de los programas, convenios y recomendaciones de la O.I.T., especialmente de los dos convenios importantes y ya añejos que figuran entre los instru-

mentos más esenciales de su acción, cual son el núm. 87, sobre la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación; y el núm. 98, sobre el derecho de sindicación y de negociación colectiva, que España no ha ratificado aún. La Conferencia quedó ilustrada, una vez más, del invariable carácter primario, reaccionario y calaz de los sindicatos verticales; de la crueldad represiva que se ejerce continuamente contra los trabajadores (multas, despidos, supresión de primas y ventajas sociales) por el « delito » de reclamar salarios decentes, jornada de trabajo normal y condiciones de seguridad dignas, cuando no humanas, muy especialmente en la minería y agricultura; de la existencia y funcionamiento permanente de tribunales especiales de orden público para juzgar y condenar a largos meses o años de prisión y deportación, con multas infamantes, a dignísimos trabajadores declarados en huelga y depuestos sus derechos para constituir sindicatos profesionales libres para defenderse de la inicua explotación de la patronal y del Estado.

La C.I.O.S.L., muy eficazmente secundada por la U.G.T. de España, había ordenado documentado acopio de todas esas pruebas incontrovertibles de acusación. Y, por primera vez, evitando la dispersión de esfuerzos y hermanando el buen sentido a la eficacia, el Grupo de Trabajadores lograba recoger en una sola propuesta el criterio de sus diversos sectores. La Federación Sindical Mundial, la Confederación Mundial del Trabajo y la Confederación Internacional de Sindicatos Libres, de la que es miembro fundador la U.G.T., presentaron un texto común en la Comisión de Resoluciones, requisito previo reglamentario para, de ser aprobado, pasar a examen y resolución definitiva de la Conferencia (sesión plenaria). Dicho texto comprendía un Preámbulo con nueve Considerandos, y una Parte Dispositiva en seis puntos. En los Considerandos se reflejaba, fiel y substancialmente, la situación sindical en España, « incompatible con los principios y normas de la O.I.T. »; « la esterilidad de los esfuerzos reiterados que la Organización Internacional del Trabajo ha realizado hasta ahora para contribuir a restaurar en España la libertad de asociación, el sindicalismo libre y democrático, y el pleno respeto de las libertades cívicas »; y se remite, finalmente, « al informe final de la Comisión de Estudio que oficialmente visitó España, publicado en septiembre de 1969, del que tomó nota la 53 Conferencia. La parte dispositiva señalaba la « necesidad de aceptar la sugerencia hecha por el Grupo de Estudio en su informe final (párrafo 1.256) subrayando cinco condiciones que deberían cumplirse por el Gobierno español como requisito previo para la restauración de una libertad sindical auténtica en España conforme con los principios y normas de la O.I.T. »; « exhorta al Gobierno español a que acepte sin demora el llamamiento del Grupo de Estudio en favor de generosa amnistía o indulto en favor de las personas encarceladas por actividades que en otros países serían consideradas como legítimas actividades sindicales, como asimismo otra de las sugerencias del Grupo de Estudio a ese respecto para que se « reforme el Código Penal y se supriman los tribunales de orden público »; y finalmente se « invita al Consejo de Administración de la O.I.T. a que solicite del Director General mantenga la situación laboral y sindical bajo revisión constante y que informe al Consejo periódicamente y someta a la 55 Conferencia un informe sobre los resultados obtenidos por la O.I.T. en pro de la

restauración de la libertad sindical en España. »

Tan ponderada, razonada y digna propuesta parecía llamada a obtener si no una aprobación general si una aprobación substancial. Ello no fue así por la abstención incomprensible e injustificable de los representantes gubernamentales de los países que, principalmente en Europa, blasonan de encarnar y ser custodios de la democracia y de la libertad. La propuesta de resolución fue rechazada en la Comisión por 10.486 votos contra 9.754 y 1.870 abstenciones, entre las que destacan por su sentido la de Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Bélgica y Holanda. Solo Italia, Suecia, Dinamarca y Noruega, entre los abanderados de la libertad en Europa, votaron con el Grupo de Trabajadores. Justificadísima fue la decepción y disgusto ostensibles en los representantes obreros, sobre todo los de los países abstenidos, al ser conocida la votación. Sin duda, el hecho tendrá resonancia y consecuencias en los partidos y organizaciones sindicales de los respectivos pueblos, pues no es así como se prestigian ni la O.I.T. ni sus ideales.

La Conferencia aprobó una resolución que no cita a España, aunque la afecta plenamente, pero de la que el franquismo seguirá haciendo mofa como hasta hoy. He aquí su texto íntegro, de cuyo sentido se impondrán los españoles para continuar el combate generoso por la reconquista de la libertad y la regeneración de su país:

« Los derechos sindicales y las libertades cívicas »

« La 54 Conferencia de la O. I. T.

— afirma que el concepto de derechos sindicales carece totalmente de sentido cuando no existen las libertades cívicas.

— expresa profunda inquietud por las violaciones repetidas de los derechos sindicales;

— insiste firmemente ante todos los Estados miembros que todavía no lo hayan hecho para que ratifiquen los convenios de la O.I.T. sobre la libertad sindical y los derechos de sindicación (n. 87) y sobre el derecho de sindicación y de negociación colectiva (n. 98) y para que garanticen su observación;

— invita a la O.I.T. a publicar y difundir ampliamente las decisiones de su Comité de Libertad Sindical;

— pide que se hagan todos los esfuerzos posibles para reforzar los mecanismos encaminados a lograr la observancia de los principios de la O. I. T. relativos a la libertad sindical y a los derechos sindicales;

— invita a la O.I.T. a emprender estudios detenidos con miras a considerar nuevas medidas destinadas a lograr el respeto pleno de los derechos sindicales y las libertades cívicas vinculadas a ello, incluidos el derecho de participación en las empresas, en la economía general y derecho de huelga;

— contempla la adopción de nuevos instrumentos con miras a ampliar los derechos sindicales, tomando en cuenta las libertades cívicas que son un requisito previo para su ejecución ».

El régimen franquista está ahí, una vez más, retratado y condenado en la más alta instancia del Trabajo. Tomen nota los tribunales especiales, los sumos jueces y los sindicatos verticales, porque esa reiterada advertencia internacional no es sólo para las instituciones impuestas a la nación, sino para España y para todos los españoles que sienten el inexcusable deber de alcanzar para su país el respeto y dignidad de una vida nueva, asentada en la justicia y la libertad, fuente natural de progreso y civilización.

Virgilio PIERRA.

Les tupamaros

L'Uruguay a longtemps été, au regard de l'Amérique latine, l'image d'un destin enviable : cette Suisse de l'hémisphère sud, qui avait, et encore, le plus haut revenu par tête du continent, où la collégialité du pouvoir civil avait été poussée de 1952 à 1967 jusqu'à la suppression de la présidence, et dont l'armée, enfin, n'a pas de traditions putschistes, n'en a pas moins connu, depuis dix ans, la crise économique, une succession de dévaluations, des grèves incessantes, des émeutes estudiantines, la suppression des garanties constitutionnelles, les violences dans la rue et la répression policière.

L'Uruguay, soumis à des tensions politiques et sociales qui auraient balayé bien des régimes, ne constitue plus aujourd'hui qu'une semi-démocratie dont on reparle à l'occasion des exploits des rebelles « tupamaros » qui défrayent la chronique.

Avec moins de trois millions d'habitants, l'Uruguay connaît — comme l'Argentine — une énorme concentration urbaine dans une seule ville: la moitié de la population vit à Montevideo, capitale nostalgique dont on chantait la « douceur de vivre » subtropicale, avec ses plages réputées et ses quartiers résidentiels.

L'Uruguay, selon une formu-

L'Uruguay, selon une formule comme un pays sous-développé et consommait comme un pays développé ». Une politique anti-inflationniste brutale, véritable remède de cheval à la crise économique, a atténué l'éclat de la grande ville.

La crise, les troubles sociaux, la montée des prix, le chômage, le développement du prolétariat urbain, la rencontre de la jeunesse intellectuelle de gauche avec une masse de déshérités incertains du lendemain, il n'en faut pas davantage pour expliquer pourquoi, du sein de ce « paradis démocratique », a jailli un mouvement de guérilla urbaine qui paraît bien être le plus structuré et le plus efficace de toute l'Amérique latine. Ce n'est pas dans les maquis paysans que les rêves de « Che » Guevara ont pris corps : c'est dans le labyrinthe des grandes villes où la police peut être tenue en échec plus sûrement que dans les montagnes et les forêts. La jungle n'est plus seulement l'Amazonie : ce sont nos propres mégapoles.

L'idéologie des tupamaros (1) ainsi que se désignent les membres du Mouvement de libération nationale, est le castroïsme, un castroïsme fragmenté qui puise sa force dans l'action — une suite d'actions remarquablement préparées et exécutées. Rien de moins san-

glant que ce mouvement qui pratique la violence retenue et contrôlée, attaque par prédilection les casinos et les banques et s'empare du prestige des justiciers.

Une fois les assaillants d'un casino retournent ses poubelles au personnel. Une autre fois, le camion d'un supermarché est dévalisé au profit des enfants d'un bidonville. Des banquiers véreux sont séquestrés, des livres de comptes irréguliers enlevés et livrés à la publicité. On voit le genre : Robin des Bois et Arsène Lupin. Ces « coups » accablent la police et font la joie du petit peuple.

Tels sont les révolutionnaires tupamaros, aux prises avec le régime capitaliste qu'incarne actuellement le président Pacheco Areco. Ils viennent de libérer un juge d'instruction après l'avoir interrogé sur les « irrégularités » commises dans l'exercice de ses fonctions.

Si le gouvernement ne veut pas libérer tous les prisonniers politiques comme les rebelles l'exigent, il est significatif que deux députés ont déposé un projet d'amnistie générale

R. F.

(1) Le terme est issu de la tradition indienne. Un cacique inca porta le nom de Tupac Amaro. Il désignait aussi les bandes insoumises au siècle dernier.

Apostillas a un folletón de Ricardo de la Cierva

MUY TARDIAMENTE llega a mis manos, mandado por un amigo, uno de los folletones (el n.º 8) que con el título de « Historia perdida del Socialismo español » se han publicado en el periódico « El Alcázar ». Siento no conocer los demás folletones pero aquí, en Francia, no me ha sido posible encontrarlos.

El título no me gusta, pues para mí no hay « historia perdida » sino historia, pura y simplemente. Si se hubiera perdido la historia del socialismo español, el propio don Ricardo de la Cierva no hubiera podido publicar esos folletones, ni hubiera podido encontrar documentos, ni « El Alcázar » hubiera tenido el éxito de venta que por lo visto ha tenido. La mayoría de los lectores que con afección buscaban el periódico, puede asegurarse que si no son todos socialistas, lo son una buena parte de ellos y otra buena parte la constituyen personas que nos recuerdan con nostalgia y con respeto. El Partido Socialista Obrero Español y con él la Unión General de Trabajadores, han sido eje de la política española un largo período de la historia contemporánea y aparte de que su fuerza arranca de las propias entrañas del pueblo y que entre lazos con ese pueblo han actuado siempre, fueron dejando tras sí una estela de honradez personal y administrativa que nadie ha podido superar y, naturalmente, eso ni se pierde ni se olvida. Esa honorabilidad de que los socialistas hicieron gala SIEMPRE en el ejercicio de los cargos públicos, se agiganta hoy a los ojos de los ciudadanos que comprueban a diario cómo un sin número de pícaros saquean el erario público.

Quiénes nutrimos y nutrimos las filas del socialismo español, éramos y somos trabajadores manuales e intelectuales, todos idealistas, que buscábamos una Sociedad más justa; y, como solamente quien trabaja es el que crea, nosotros fuimos creando nuestra historia. A pesar de la gran matanza que con espíritu cainita llevó a cabo el franquismo y la represión que como corolario aún no ha cesado, en la primera ocasión propicia, el socialismo volverá a ser pieza decisiva en España. Desarraigar al socialismo español, es imposible.

El folletón que me ha inspirado estas apostillas está dedicado a Francisco Largo Caballero y lo he leído con verdadero placer. Lo he leído con placer porque hasta ahora sólo había leído en los periódicos franquistas diatribas contra los socialistas y este folletón que he leído, es otra cosa. Desde que terminó la guerra civil, son contados los que hablan bien de los socialistas en un periódico del régimen.

A mí esta lectura me ha dejado un sabor agrio, pues si bien dice cosas francamente admirables del gran socialista, utiliza también argumentos que a quienes hemos admirado a esta gran figura del socialismo español, nos han sorprendido porque no se ajustan a la verdad. El propio historiador dice en el encabezamiento de su folletón lo siguiente :

« Aunque ya nos hemos referido a él varias veces en el curso de esta historia, la personalidad de don Francisco Largo Caballero es todavía un enigma para el historiador que trata de detectarla a través de juicios encontrados y hasta contradictorios, debido a miembros de su propio partido. Adelantemos que pocas personas resumen en su vida y en su calvario personal la tragedia del pueblo español como este hombre singular, uno de los pocos políticos de envergadura que Madrid ha dado a la España contemporánea ».

Ciertos argumentos esgrimidos contra Largo Caballero por personas que al parecer dicen pertenecer al P.S.O.E., a mí por lo menos me resultan muy sospechosos. ¿Pertenecen o pertenecieron a nuestro Partido? Yo tengo mis dudas.

Es cierto (y en esto tiene razón don Ricardo de la Cierva) que la personalidad de Francisco Largo Caballero, resulta bastante compleja, vista desde el ángulo que la ve el historiador en cuestión cosa que no nos ocurre a quienes hemos estado alineados dentro de sus posiciones políticas. Para nosotros, en primer lugar, Largo Caballero es un carácter en la más amplia acepción de la palabra; un carácter que desde muy joven hizo suyo el dolor de una clase social aherrajada y expoliada como muy pocas en Europa. Es tan vivo en él el afán de reivindicar a los trabajadores que su vida política es un movimiento pendular yendo de unas posiciones a otras, donde él cree que puede arrancar mejoras para la clase trabajadora. Es un hombre de acción ante todo, y en todo momento tiene algo que hacer para caminar hacia la emancipación. Actúa y educa al mismo tiempo y su contextura moral es tan sólida, su inteligencia tan despierta y sus razonamientos tan acabados que la mayor parte del proletariado le sigue, incluso en sectores importantes de otras disciplinas a la nuestra. Frente a Largo Caballero se siente la necesidad de ser honrado y de ser

consecuente porque él no perdona desvaríos. En España está todo por hacer; las derechas de nuestro país son de un reaccionarismo feroz y Largo Caballero trabaja tenazmente para ir avanzando hacia posiciones que, una vez conquistadas, no deben abandonarse y esto le lleva a ese movimiento pendular de que hemos hablado, yendo unas veces por la revolución a la legalidad y otras veces por la legalidad a la revolución. No hay contradicción en su conducta, hay sólo el afán de no abandonar trincheras que él considera plazas fuertes. Indiscutiblemente no era inflexible y es en los errores que todos los mortales tenemos donde han mordido sin piedad sus destructores. ¿Gabriel Mario de Coca era socialista? Yo no lo sé. Puedo afirmar que su libro « Anticaballero » es tan desconocido, que quienes nos hemos interesado por ese libro ni hemos podido encontrarlo nunca, ni hemos podido saber quien era el padre de ese mamotreto. No hece mucho

llegó a nosotros el rumor de la existencia de ese libro; pero en realidad nos enteramos ahora gracias a don Ricardo de la Cierva.

Que el ideario de Francisco Largo Caballero estaba inédito para él, es una afirmación bien gratuita por no decir bien interesada de Gabriel Mario de Coca. Si don Ricardo de la Cierva quiere conocer el ideario de Francisco Largo Caballero le aconsejamos la lectura de su libro « Presente y Futuro de la U.G.T. » y las dos series de « Discursos a los Trabajadores ». Y mientras se edita una biografía admirablemente escrita sobre Largo Caballero, por uno de los hombres que le trató de más cerca, le sería útil la lectura de un ensayo biográfico de F. Ferrándiz Alborz extraído de su libro « Hombres y Libros ». A través de estos trabajos vería el historiador que nos ocupa que Francisco Largo Caballero, sin ser un teórico, sabía situarse frente a los problemas del momento y canalizar su acción para el buen

fin. Mas, si por hombre culto ha de entenderse al que, con o sin asistencia a las aulas, se preocupa de adquirir y adquirir directamente de la vida, de los libros y de los hombres, conocimientos generales y particulares de Historia, de Ciencias, de Filosofía, de Economía, de Literatura y de Arte, asimilándose lo fundamental y muchas veces el detalle de estas disciplinas, el que lo logra puede decirse que es un hombre culto, aunque no alcance la categoría de sabio.

Entre estos hombres cultos figuraba Largo Caballero. Figuraba porque en su casa de Madrid, a fuerza de economías, consiguió formar una biblioteca de materias muy bien seleccionadas. Libros que no se compraba para adornar sino que eran leídos con sostenida atención y anotados para aprovechar sus enseñanzas. Esa biblioteca la robaron los franquistas y ellos sabrán si la han destruido o la han repartido, para aminorar su ignorancia. Lo que sabemos positivamente es que de ella salió un gran caudal de conocimientos aprovechados por Largo Caballero, que a veces encargaba a los amigos adquirir ciertas obras interesantes en casas editoriales de Francia cuando no las hallaba en España. Yo adquirí algunas por su encargo con ocasión de asistir a un Congreso en París. Destruída su biblioteca, continuó adquiriendo y leyendo nuevos libros de carácter político, literario o histórico.

Respecto de doctrina filosófica y económica marxista, seguramente ha sido uno de los hombres que, entre los trabajadores de España, con más atención han estudiado esos textos que a tanta gente se les atraviesan. La cultura provenía de los libros, pero, muy particularmente, de la observación directa de los hechos y de los hombres para lo que poseía un fino instinto analítico. ¡Qué pocas veces fallaba en sus juicios!

La cultura de estos hombres, como Iglesias, como Caballero y como algunos otros, es una cultura positiva, porque de ella arrancan las iniciativas, las innovaciones hijas de la experiencia, que aplican directamente a la resolución de los problemas de la vida real. Y terminamos este trabajo haciendo nuestro el siguiente pensamiento de Enrique de Francisco :

« Francisco Largo Caballero ha conquistado un preeminente lugar en la Historia de España. Si hubiera de erigirse un monumento a su memoria y fuera yo el encargado de ponerle una leyenda, diría :

Francisco Largo Caballero
Prototipo del hombre de acción por la Patria y por la Humanidad.

Bernardo SIMO.

Cartas a mí España

Ruido de cucharas

DE MIS FELICES tiempos de la niñez guardaré siempre indeleble la imagen de mi mayoral, el tío Narre, especie de filósofo analfabeto de la escuela socrática. Lo veo ahora delante de mí con su rostro curtido y lleno de arrugas, su boca desdentada y un poco torcida por la malicia de sus gestos, y ojillos semientornados que parecían escudriñar el interior del personaje cuando, de tarde en tarde, hablaba con alguien que no fuese de su tribu, la tía Niceta, su compañera, y dos pastores más que le ayudaban en los trabajos de la majada. Narre decía: « todas las cosas de este mundo no son más que asunto de cuchara, buen golpe de cuchara y gañote de lata, y se arregla todo ».

Cuando examino la situación actual del agonizante régimen franquista, doy toda la razón a las palabras de mi primero y único profesor de filosofía. Franco, también, aplicando en la práctica las teorías no publicadas de Narre, considerando que para la mayor parte de la gente que le rodeaban, le sostenían y le apoyaban, todos los asuntos de Gobierno eran « asunto de cuchara », procuraba, procura y si vive procurará que las cucharas estén bien repletas. Ahora bien, tal como van las cosas, pronto, si bien habrá cucharas para todos, no habrá con que llenar estas cucharas. Hasta ahora, ha maniobrado de manera que la suculeta olla podrida del presupuesto, las manos libres en los negocios públicos, la hipoteca y la venta del sudor y de la economía española, proporcionara el número de cazuelas suficientes a su ejército de partidarios que, verdaderos « gañotes de lata », engullen todo, pero que en cambio, le rodean le apoyan y le adulan con la mayor desvergüenza.

La solución del problema era muy fácil. ¿Quiénes son mis partidarios? Los vencedores; demos, pues, a éstos los despojos de la batalla y procuremos que estén contentos. Así cada uno de los clanes vencedores tuvo su recompensa en el triunfo de la bendita « Cruzada » : se multiplicaron por 30 el número de generales, coroneles y oficiales, se abrió la espita de las canonjías, honores y sabrosas participaciones en las empresas públicas y privadas, se llenarán las cucharas, en suma, y el ejército contento. Salvo algunos ambiciosos o quijotes, le ha seguido apoyado en estos treinta y tantos años de paz franquista. A los capitolos de la Iglesia les aseguramos obispos, arzobispos y purpurados manteos mandas y encomiendas, facilidades para hacer comulgar con ruedas de molino y ausencia de competencia. Esta Iglesia, no es católica, sino caudillal, le concedió, además de sus bendiciones, el apoyo absoluto. El régimen de Franco se convirtió en consubstancial con ese catolicismo interesado que sacrificó todas sus virtudes al dinero del César, abandonando su rebaño. Los grandes terratenientes quedaron libres de la amenaza de la reforma agraria que insomniaba sus noches, y tuvieron muchos libros para seguir explotando a los millones de campesinos cuyas miserias y sudores llenaban sus bolsos. Guardia Civil, mucha guardia civil y orden. He leído en una revista que según el anuario de títulos del Reino, publicado por el Ministerio de Justicia, existen en España : 145 duques, 1.200 marqueses, 864 condes, 131 vizcondes, 156 barones y 5 señores, amén de 67 títulos pontificios, de los cuales 360 son « Grandes de España ». Este abigarrado regimiento de « gañotes de lata » posee más del 60 % de las tierras laborables, por derechos de conquista de sus antepasados. Estas tierras dedicadas en buena parte a cotos de caza, criaderos de toros de lidia o baldíos producen la miseria tradicional del campesinado español y la ruina de la economía española. El ingenuo o mentiroso ministro de Agricultura opusdeísta, habló de reforma de las estructuras. ¿Reformas de las estructuras? Eso suena a reforma agraria, pero los grandes terratenientes están tranquilos, saben que ese ministro de Agricultura es de los suyos y, como los anteriores, no hará más que amparar y defender sus privilegios. Así lo han comprendido también los campesinos y continúa el éxodo que deja los pueblos vacíos.

La gran industria y la Banca no fueron olvidadas en el reparto, sus cazuelas eran las más grandes y las más sabrosas. ¡Qué alegre cucharateo! ¡Qué sonoro repicar de cuartos en los cofres de los industriales y en los

sótanos blindados de los Bancos! Protecciones arancelarias, cuantiosas subvenciones, clase obrera esclavizada y sometida por los sindicatos verticales, vista gorda en las liquidaciones fiscales, créditos y más créditos... El número de Bancos se ha multiplicado, las antiguas enseñanzas han multiplicado también por mil el número de millones que formaban su capital social. El ahorro de los españoles se invierte en pingües negocios sobre suelos extranjeros... ¡Qué satisfechos están industriales y banqueros en la « Paz franquista »!

Y ahí va el ejército de los voceros, de los amenazantes traganíños de la revolución falangista, tras la sombra de un muerto, del que se ha descubierto que también tenía un buen golpe de cuchara y que sus bocados eran pagados por el extranjero. Apoyándose en sus crímenes y latrocinios, para este ejército de perdonavidas se ha dejado una gran cazuela que llenan los grifos de la cotización forzada de los sindicatos y los dineros públicos. ¡Cuántas juntas, hermandades, sindicatos, cargos, enchufes no se han inventado para que este vociferante ejército de vagos perdonavidas esté satisfecho y pueda blandir sus brillantes cucharas, única arma que pueden manejar!

Pero Franco ha envejecido, sus fuerzas declinantes le abandonan. Malos consejeros, ¡los mismos de siempre!, se han apoderado de él y lo llevan por el camino de la perdición. Muchas cucharas están casi inactivas, otras sólo de vez en cuando dan un golpe en la cazuela nacional... ¡Traición, la cazuela o la muerte! ¡Firmes las cucharas!, se oye por doquier ante la amenaza de ser desalojados de sindicatos, gobiernos civiles, ayuntamientos y fantásticas juntas y hermandades covachuelas sagradas que constituirían su intendencia.

Parece que los círculos doctrinales José Antonio que, según dicen ellos, juntan cincuenta mil cucharas, han dirigido una carta a los militares españoles exhortándolos a tomar el poder. Desde luego con los falangistas detrás, en el momento oportuno, pues, según los cuchareros « se encuentra amenazada la esencia misma de la Patria ». Los cuchareros piden al ejército que se

llegó a nosotros el rumor de la existencia de ese libro; pero en realidad nos enteramos ahora gracias a don Ricardo de la Cierva.

Que el ideario de Francisco Largo Caballero estaba inédito para él, es una afirmación bien gratuita por no decir bien interesada de Gabriel Mario de Coca.

Si don Ricardo de la Cierva quiere conocer el ideario de Francisco Largo Caballero le aconsejamos la lectura de su libro « Presente y Futuro de la U.G.T. » y las dos series de « Discursos a los Trabajadores ». Y mientras se edita una biografía admirablemente escrita sobre Largo Caballero, por uno de los hombres que le trató de más cerca, le sería útil la lectura de un ensayo biográfico de F. Ferrándiz Alborz extraído de su libro « Hombres y Libros ». A través de estos trabajos vería el historiador que nos ocupa que Francisco Largo Caballero, sin ser un teórico, sabía situarse frente a los problemas del momento y canalizar su acción para el buen

fin. Mas, si por hombre culto ha de entenderse al que, con o sin asistencia a las aulas, se preocupa de adquirir y adquirir directamente de la vida, de los libros y de los hombres, conocimientos generales y particulares de Historia, de Ciencias, de Filosofía, de Economía, de Literatura y de Arte, asimilándose lo fundamental y muchas veces el detalle de estas disciplinas, el que lo logra puede decirse que es un hombre culto, aunque no alcance la categoría de sabio.

Entre estos hombres cultos figuraba Largo Caballero. Figuraba porque en su casa de Madrid, a fuerza de economías, consiguió formar una biblioteca de materias muy bien seleccionadas. Libros que no se compraba para adornar sino que eran leídos con sostenida atención y anotados para aprovechar sus enseñanzas. Esa biblioteca la robaron los franquistas y ellos sabrán si la han destruido o la han repartido, para aminorar su ignorancia. Lo que sabemos positivamente es que de ella salió un gran caudal de conocimientos aprovechados por Largo Caballero, que a veces encargaba a los amigos adquirir ciertas obras interesantes en casas editoriales de Francia cuando no las hallaba en España. Yo adquirí algunas por su encargo con ocasión de asistir a un Congreso en París. Destruída su biblioteca, continuó adquiriendo y leyendo nuevos libros de carácter político, literario o histórico.

Respecto de doctrina filosófica y económica marxista, seguramente ha sido uno de los hombres que, entre los trabajadores de España, con más atención han estudiado esos textos que a tanta gente se les atraviesan. La cultura provenía de los libros, pero, muy particularmente, de la observación directa de los hechos y de los hombres para lo que poseía un fino instinto analítico. ¡Qué pocas veces fallaba en sus juicios!

La cultura de estos hombres, como Iglesias, como Caballero y como algunos otros, es una cultura positiva, porque de ella arrancan las iniciativas, las innovaciones hijas de la experiencia, que aplican directamente a la resolución de los problemas de la vida real. Y terminamos este trabajo haciendo nuestro el siguiente pensamiento de Enrique de Francisco :

« Francisco Largo Caballero ha conquistado un preeminente lugar en la Historia de España. Si hubiera de erigirse un monumento a su memoria y fuera yo el encargado de ponerle una leyenda, diría :

Francisco Largo Caballero
Prototipo del hombre de acción por la Patria y por la Humanidad.

Bernardo SIMO.

EL SOCIALISMO

ante su destino

CON FRECUENCIA, por amigos y adversarios, se hace la crítica de la postura actual de la socialdemocracia alemana, no siempre con el debido conocimiento de causa. El trabajo que publicamos analiza con entendimiento el proceso seguido por el Partido Socialdemócrata alemán.

CUANDO TRAS las elecciones del Bundestag alemán se contaron los votos el 28 de diciembre último, se vio que en esta ocasión eran suficientes, por primera vez desde 1928, para formar una coalición gubernamental en la que los socialdemócratas eran, de lejos, predominantes. Los liberales demócratas del FDP le ofrecen un apoyo, tras haber asegurado por la aportación de sus votos en la primavera de 1969 la elección del candidato del SPD, el doctor Gustav Heinemann para el cargo de Presidente de la República Federal. Por ello, cincuenta años exactamente después de la elección de Friedrich Ebert como primer Presidente de la República de Weimar, un socialdemócrata volvía a ser, por primera vez, el primer hombre de la República.

Desde estas elecciones de septiembre, tenemos, pues, en la República Federal un gabinete con dirección socialdemócrata, cerca de cuarenta años después de haber sido reemplazado el gabinete Hermann Müller por el gabinete de los « soldados del frente » del Presidente de entonces, Hindenburg, bajo Heinrich Brüning en 1930, que ya había iniciado el paso al período nazi.

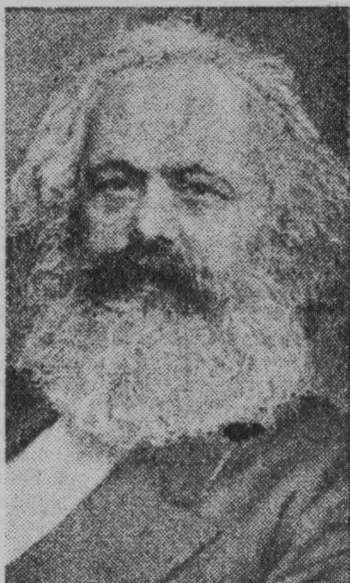
Evolución de la socialdemocracia desde el punto de vista histórico y político

PARA HACER comprender mejor este resultado de las elecciones de septiembre, que no fue accidental ni mucho menos, quisiéramos recordar brevemente el camino recorrido por la socialdemocracia alemana desde los puntos de vista histórico y político porque creemos que presenta algo interesante, no solamente para los socialistas alemanes, sino igualmente para los partidos hermanos. Citemos para empezar dos juicios que aportan una luz sobre la escena política. Klaus Liepelt, el dirigente del Instituto « Infas » (para el sondeo de opiniones) declaró poco tiempo después del día del escrutinio : « El gran auge que había sido predicho en el programa de Godesberg del SPD, ha tenido lugar ahora ». Y su colega sociólogo, el profesor Erwin Scheuch, de la Universidad de Colonia, decía aún más concretamente y más específicamente : « En fin, por una vez, las gentes no han confundido las elecciones con la expresión de una profesión de fe ».

Estas dos conclusiones y constataciones científicas no deben perderse de vista mientras trazamos el largo camino recorrido por el SPD hasta hoy y mostraran luego cómo la progresión puede continuar.

La socialdemocracia contra la explotación y la opresión

LA CARACTERÍSTICA más marcante del movimiento socialista ha sido siempre su diferencia específica respecto a otros grupos y movimientos que luchaban contra él para obtener el poder con el fin de hacer adoptar sus objetivos políticos. En el fondo, no era nunca la sola defensa de los



Karl MARX

intereses de grupos determinados lo que le importaba, ni siquiera únicamente los intereses de los obreros. El acento puesto sobre esta amplia capa de la población tenía sin embargo una razón comprensible: la emancipación de los obreros era indispensable como el paso más importante hacia la emancipación de todo el pueblo e incluso de la humanidad. La « transformación de las relaciones sociales », de la que el programa de Erfurt adoptado en 1891 habla como la « tarea política de la socialdemocracia », « significa la liberación no solamente del proletariado, sino también de todo el género humano que sufre las condiciones humanas ». Y la frase final es aún más clara : « La socialdemocracia no lucha solamente contra la explotación y la opresión de los obreros asalariados, sino contra toda clase de explotación y de opresión, sea ésta dirigida por un partido, un sexo o una raza ». Si este principio parcial del programa de Erfurt estaba inspirado por la filosofía de la historia de Marx como lo estaba el « Manifiesto Comunista », en el que Marx y Engels lo habían ya concebido y formulado, el otro promotor del movimiento obrero, Fernando Lassalle, había también mostrado su cariño a este pensamiento fundamental universal del movimiento. Marx, por otra parte, lo ha prácticamente reconocido confirmando algunos años después de la muerte de Lassalle en una carta a J.B. von Schweitzer que « Lassalle había despertado el movimiento obrero en Alemania » y que « ello sería siempre su mérito inmortal ». Esto concernía a la fundación del « Allgemeiner Deutscher Arbeiterverein » (Asociación general de los obreros alemanes) que había tenido lugar el 23 de mayo de 1863 con el programa de Lassalle y bajo su presidencia. La socialdemocracia alemana considera este acontecimiento como la hora de su nacimiento histórico.

Lassalle se expresó respecto a las perspectivas del movimiento obrero cuando fue convocado ante el tribunal por haber excitado al odio de las clases. Con la conciencia que le caracterizaba, declaró a los jueces : « Cincuenta años después de mi muerte se juzgará de distinta manera este formidable e interesante movimiento cultural que estoy realizando ante vuestros ojos ». En esta época, solamente podía sentir su potencia, pues si ya llamaba la atención, no era nada potente ; pero lo que le parecía manifiestamente interesante era que precisamente la « clase » de los socialmente desheredados y de los más abandonados por la cultura iba a cumplir la tarea

de la liberación de la humanidad. No dudaba de la vocación de la clase obrera : « Ellos (los obreros) son la roca sobre la que se construirá el porvenir ».

Marx y Engels pensaban manifiestamente lo mismo de su misión : ya a la edad de veintinueve años, Marx había escrito en sus notas para su tesis de doctorado, a propósito de una crítica del subjetivismo de la filosofía epistémica, y estoica : « El que no siente más placer en construir por sus propios medios el mundo entero, en ser el creador del mundo, sino que se conforma en vagabundear eternamente en su propia piel, el espíritu lo ha golpeado ya con su anatema ».

El papel y el sentido del Estado

Una importante divergencia separaba no obstante a Marx de



Friedrich ENGELS

Lassalle : sus concepciones del papel y del sentido del Estado. Mientras que Marx ve solamente un instrumento de opresión de la clase dominante, que « muere » a continuación de la « supresión de clases » (Engels), para Lassalle es el instrumento de la humanidad en la vía de la libertad, a consecuencia de su transformación en un Estado social y cultural. De ahí las imprecaciones de Lassalle, viniendo con todas las variaciones posibles, en favor de la conquista del sufragio universal por los obreros. Exigido con ardor y energía desde 1862, es impuesto por fin en Prusia en 1918, después de haber sido adquirido desde 1871 por el Reichstag. ¡Los socialdemócratas verdaderamente no han luchado por éxitos momentáneos!

El conflicto respecto al Estado fue la razón profunda de la desunión en el seno del movimiento obrero. La doctrina de la « meta final » de la « asociación » sin clases fijada por Marx, sin Estado, « en el que el libre desarrollo de cada cual es la condición de la libertad de todos », era concebible como perspectiva alejada, pero absolutamente poco clara para toda política concreta. Y bajo la influencia del pensamiento dialéctico de Hegel se había convertido en una visión del mundo que hacía del socialismo un estado madurando por « necesidad natural » que había hecho la « victoria del proletariado y la caída de la burguesía igualmente inevitable » (Manifiesto Comunista). De nada sirve denunciar esta « interpretación » del marxismo como « marxismo vulgar ». El propio Marx dijo claramente : « Los obreros no tienen un ideal que realizar ». Pues « sólo tienen que poner en libertad los elementos del orden nuevo que el antiguo

De la oposición del Socialismo

encubra ya ». Este ejemplo tomado de la necesidad física muestra que en este caso se pensaba verdaderamente en una ley impuesta por las fuerzas de la naturaleza. El Programa de Erfurt adoptaba por consecuencia el marxismo formulando que el « desarrollo por la fuerza de las leyes naturales » conduciría a la sociedad sin clases y al « perfeccionamiento armonioso de todos » y que la « lucha política de los obreros no era concebida más que como una especie de asistencia al parto del socialismo, porque los medios de producción no podían cambiar por sí solos de poseedor y era lógico y absolutamente fundado que Friedrich Engels, que no puede ser considerado como « marxista vulgar », estuviera completamente de acuerdo con este punto de vista.

En 1875, Marx derrumba de manera ruidosa el Programa de Gotha del congreso de reunificación del partido, elaborado por Wilhelm Liebknecht y adoptado posteriormente por el congreso del partido en sus « Comentarios marginales sobre el Programa de Gotha », pero su crítica no triunfó: Friedrich Engels declaró en 1891 (Marx había muerto en 1883) después de haber inicialmente compartido sin reserva esta crítica, en una carta del 24 de octubre de 1891 a su amigo F.A. Sorge : « Tenemos la satisfacción de que la crítica de Marx ha caído completamente ». No podía tratarse más que de marxistas.

—O—

ESTE RECUERDO de las condiciones históricas fundamentales nos parecía indispensable para hacer comprender la evolución ulterior de la socialdemocracia hasta nuestros días. La incorporación del socialismo en



Ferdinand LASSALLE

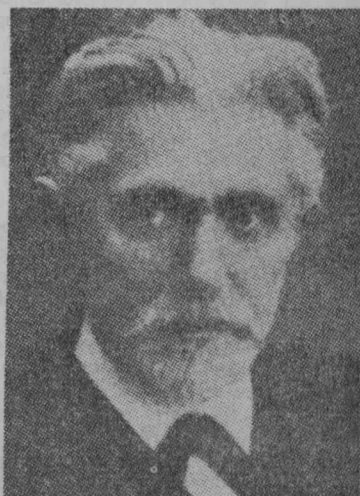
una « Weltanschauung », provocó, como todo el mundo sabe, el « revisionismo ». Este está dirigido contra la tesis de la « Weltanschauung » en tanto que ésta era más que la presentación « de una simple idea », como lo concebía por ejemplo Georg von Vollmar, el dirigente socialista bávaro. Pero a falta de concretar esta « fuerza de las leyes naturales » — August Bebel, por ejemplo, se tranquilizaba con la esperanza de que cuando llegase la « inevitable » gran « convulsión », la « gran época daría a luz a los grandes hombres y mujeres necesarios » — era de todo punto indeciso, y debía permanecer siéndolo, en cuanto al momento en que llegase el parto de la antigua sociedad que llevaba en su seno a la nueva. ¿Cuándo,

pues, la « meta final » podría y debería eventualmente ser atacada? El intento fue emprendido en 1917 con la revolución rusa de octubre de Lenin, que podría calificarse de « acercamiento hacia la meta final ». No denigramos este intento, pues en aquella ocasión corrió demasiada sangre generosa y fueron investidos demasiados esfuerzos y sufrimientos e infinita voluntad revolucionaria desinteresada. Tampoco queremos examinar en qué medida el comunismo actual actuante políticamente es un comunismo « vulgar » eventualmente diferente del comunismo « pu-

Por Willy

ro »; en qué medida el « stalinismo » difiere del « leninismo » o, los dos, del « marxismo ». Si todavía se incluye a Tito y a Mao, el asunto se hace aún más complicado y no puede aportarse contestación. Solamente esto nos parece cierto: haciendo abstracción de los « ismos », el propio Marx y su amigo Engels no reconocerían sus ideales en estas creaciones, pues lo que Marx pensaba al principio de su reflexión, en su propia concepción filosófico-antropológica del hombre y de su dignidad se presentaba de la siguiente manera : « La exigencia de renunciar a las ilusiones cuando una situación equivale a la exigencia de renunciar a una situación que necesita ilusiones. La crítica de la religión contiene pues, en germen la crítica del valle de lágrimas de que la religión es la aureola. La crítica de la religión se termina por la doctrina de que el hombre es el ser supremo para el hombre, lo que conduce al imperativo categórico de echar por tierra todas las relaciones en las que el hombre es un ser disminuido, esclavizado, abandonado, despreciable ».

Marx escribía esto en 1844 en los « Anuarios germano-franceses », en su « Introducción de la crítica de la Filosofía jurídica de Hegel ». Todavía hoy es válida esta perspectiva; él exigía la concentración de los esfuerzos, con vistas a alcanzar la sociedad democrática con la igualdad de los derechos de todos en la participación en el rendimiento económico, en la formación política de la sociedad y del Estado, en la instrucción y en la cultura. A destruir verdad, la democracia y la igualdad de los derechos han sido siempre criterios permanentes de la socialdemocracia, de ahí su lucha en favor de las libertades llamadas del ciudadano : libertad de prensa, de coalición, de asociación, administración constitucional del Estado con jurisdicción administrativa por la cual ha combatido de manera especial junto con demócratas burgueses, que en



F.A. BEBEL

ción al Gobierno : perspectivas ismo democrático en Alemania

un principio sólo crearon asociaciones de formación de los obreros para la instrucción de éstos. Entonces se efectuó bajo Lassalle ya, la separación del movimiento obrero de la democracia burguesa porque los representantes de ésta no solamente no aprobaban las reivindicaciones sociales de los obreros, sino que además sacrificaban en gran parte sus propios fines liberales a la política triunfalista de Bismarck. Si la burguesía alemana era en verdad particularmente rebelde a las reivindicaciones obreras, las reivindicaciones revolucionarias con vistas al ob-

tado general fue la pérdida de las elecciones de enero de 1919 (faltaron el 6 por 100 a la victoria de los socialistas) y con ello, la debilidad política de la República de Weimar desde el principio. No logró nunca curarse completamente y se convirtió al cabo de catorce años en una víctima de Adolfo Hitler, a lo que la falta de comprensión de las potencias victoriosas contribuyó, no obstante, de manera considerable.

El SPD después
de la segunda guerra mundial

CON ESTA tradición y esta herencia el partido socialdemócrata entró en el período que sucedió al hundimiento del régimen hitleriano, tras su actividad de resistencia contra el Gobierno nazi. Fue primeramente una prueba muy dura: abastecimiento extremadamente raro con evidente mercado negro; millones de refugiados y expulsados del Este completamente desprovistos de recursos; una economía arruinada, la mayor parte de las ciudades en ruinas, desmantelamientos insensatos, e inmediatas diferencias entre los cuatro aliados, de los que tres se oponían generalmente al cuarto desde que su fin negativo, hacer caer a Hitler, fue alcanzado, pues no existía apenas ningún elemento común positivo.

En tanto que territorio de las tres antiguas « zonas occidentales » más Berlín Oeste, la República federal es hija de esta división, exactamente como la R. D.A., la parte comunista de Alemania y los « territorios bajo administración » que fueron « provisionalmente » entregados a los polacos más allá de la línea Oder-Neisse. En las elecciones

y solamente ella podría traer la reunificación; el SPD decía que la incorporación de la República federal a la alianza occidental eternizaría la división de Alemania. Quería obtener de otra manera la seguridad militar del Oeste. Los dos planes eran metas, su resultado político era imprevisible. Pero Adenauer concluyó de ello, con un desprecio soberano de la verdad histórica y del fair-play humano, que una victoria del SPD sería « una desgracia para Alemania ». Muchos electores que tenían a los comunistas pretendidamente subestimados por los socialdemócratas se conformaron dócilmente con el veredicto de Adenauer, pronunciado por espíritu de « responsabilidad cristiana ».

La influencia ejercida por esta referencia cristiana y el sostén aportado por las Iglesias, particularmente la Iglesia Católica, a los partidos de la Unión, hallaban su razón esencial en el he-



Willy BRANDT

que el poder retenido de manera continua por la Unión se le subía a la cabeza: cuando el asunto del « Spiegel »; cuando el intento de Adenauer de hacer un instituto de televisión privado; cuando su juego para obtener el puesto de Presidente de la República federal y en otras muchas ocasiones.

Pero el intento decisivo para superar, para sobrepasar ciertos prejuicios contra el SPD y ciertas concepciones arcaicas pertenecientes al modo de pensar del siglo XIX, fue realizado por los socialdemócratas en su programa de principio, adoptado el 15 de noviembre de 1960, en Godesberg, a todos los niveles, tras años de discusión en el seno del partido.

El programa de Godesberg abre el camino a una política pragmática, sin confundir la ausencia de prejuicios con la falta de principios; renuncia completamente a ligar al partido a una « Weltanschauung » propia; la manera en que cada cual justifica la lucha por la libertad, la dignidad humana y la solidaridad ante su conciencia es dejada a su discreción personal. Por medio de este programa los socialdemócratas transforman la escena política: han colocado sus relaciones con las Iglesias sobre una nueva base, porque ninguno de los que adhieren a los objetivos de su programa no debe entrar en conflicto con sus convicciones religiosas.

Estas decisiones recibieron una confirmación cuando el Papa Juan XXIII declaró en su encíclica « Mater et Magistra » de 1961, « aceptables para todos » las reivindicaciones de la doctrina social católica, independientemente de su justificación. Otra decisión importante que permitía un progreso político es el hecho de que las cartas pastorales de los obispos para las elecciones fueron suprimidas o dejaron a los creyentes cristianos la libertad de voto, cosa que los socialdemócratas se habían esforzado en obtener desde hacía años, pero sin éxito.

El segundo cambio decisivo tuvo lugar en el terreno de la economía política. El SPD ya no defiende la « socialización » como medio fundamental de la justicia social; no niega el valor de una concurrencia entre empresas libres. Pero esta concurrencia está frenada en gran parte por las propias empresas, de manera que debe ser asegurada por medio de medidas especiales.

La economía tiene falta de una planificación, pero el asunto está en saber quién planifica y por qué se hace. Para el SPD, la libertad permanece en este terreno como punto de referencia: « Tanta libertad como sea posi-

ble; tanta planificación como sea necesaria ». Para el liberal Erhard, incluso esta planificación que respeta la libertad era un sacrilegio. Durante la campaña electoral de 1965, continuó siendo la gran « locomotora » que tirando su humo contra el llamado « dirigismo del SPD » llevó la recolecta de los votos a las granjas de la Unión.

Dificultades del Gobierno
Erhard

EL AÑO 1966 trajo para muchos, y no solamente para los ciudadanos de la República federal, el despertar tras numerosos sueños —el propio Presidente de Gaulle hablaba entonces del « sueño » que representaba la voluntad de obtener por la fuerza la reunificación únicamente por medio de una « política de potencia »— en los que nuestra política extranjera se había perdido; la « locomotora » se había convertido, en presencia de las decisiones urgentes, en la « linterna roja » del tren federal alemán, y fue en el propio terreno de Erhard, la economía, en donde apareció la advertencia fatídica. Los socialdemócratas habían tenido razón en sus advertencias. Entonces se dejaron incitar hacia la « gran coalición » controvertida, lo que fue objeto también de controversias entre los partidos, porque ello presumía en el fondo un canciller federal socialdemócrata. Los socialdemócratas aceptaron también esta tozudez arrogante del « partido del Estado » aunque sabían que con él no se podía hacer mucho bombo, pues no había medio de imponer nuevas elecciones. Al igual que Friedrich Ebert cerca de cincuenta años antes, asumieron la responsabilidad de una política mal iniciada por sus predecesores porque su partido no era, a sus ojos, un fin por sí sólo.

La intención de la « Unión Cristiana » era de manera manifiesta la de asignar ulteriormente a los socialdemócratas el papel de la naranja exprimida de la que se tira la corteza. El SPD no se irritó, experimentando ese lugar común según el cual la gratitud no tiene curso en política, aunque no veamos por qué esta reacción humana ante beneficios recibidos tenga que ser excluida precisamente en este terreno en que se trata de la organización de la vida pública, del bien común. No se trataba, sin embargo, de gratitud, sino simplemente de honestidad, por lo menos de parte de los informadores de los que el elector espera informaciones para tomar su decisión. El S.P.D., en cuanto a él, ofreció eficazmente sus informaciones.

Karl Schiller y la nueva
política económica

LA IMAGEN de los socialdemócratas se ha hecho, pues, más precisa gracias a la evolución soportada.

Cuando entraron los socialdemócratas en la gran coalición, éstos habían presentado un programa en ocho puntos como condición de su participación. Fue no solamente aceptado, sino que apareció prácticamente en la declaración gubernamental del 13-12-1966 del nuevo canciller federal Georg Kiesinger. Ha sido realizado no sin atenuación, pero por lo demás, completamente, salvo un « nuevo derecho electoral ».

En febrero de 1967 había en la República federal 673.000 parados y 344.000 trabajadores a tiempo reducido; 300.000 traba-

(Pasa a la página 6)

ly Eichler

jetivo final de los obreros eran, por su parte, susceptibles de hacer miedo a la burguesía sin que siquiera la « gran convulsión » se hallase ahí al alcance de la mano.

Primera guerra mundial
Separación de los comunistas
y de los socialistas democráticos

LA PRIMERA GUERRA mundial trajo consigo la separación de los comunistas y de los socialistas democráticos. No fue tanto la concesión de créditos de guerra lo que constituyó la verdadera razón de la separación, sino más bien la apreciación de la democracia y de la dictadura. Dado que el movimiento obrero democrático quería ahora imponer sus reivindicaciones políticas y sociales, tal como estaban contenidas en la parte práctica del Programa de Erfurt, la asamblea nacional que tenía que elegirse nuevamente debía legitimar estas reivindicaciones en tanto que decisiones del pueblo. Se puede tener opinión diferente en cuanto a la cuestión de saber si las elecciones para la asamblea nacional fueron fijadas demasiado pronto; se puede y se debe lamentar que los mandatarios del pueblo (el Gobierno provisional compuesto por socialdemócratas y socialdemócratas independientes) se preocuparan demasiado poco del deseo de las masas, atormentadas por los años de guerra, de ejecutar algunas medidas importantes e inmediatas para la preparación de la nueva república; todo eso puede discutirse. Pero lo que es sencillamente inexcusable, sobre todo en una visión retrospectiva histórica, es que el movimiento obrero, incluso el que era en principio democrático, se dividiera de nuevo antes de las elecciones en enero de 1919; que los comunistas boycotearan estas elecciones; que la primera agresión activa contra el Gobierno revolucionario socialdemócrata vino de la izquierda y ayudó por ello al de derecha a camuflarse casi en defensa de la república. El resul-



Rosa LUXEMBURG

para el Bundestag, el SPD ha progresado continuamente, aunque en ciertos Länder (Hamburgo, Bremen, Hesse, Baja Sajonia, Berlín) y en casi todas las grandes ciudades haya conquistado la dirección. Tracemos ahora su posición en la República federal de Alemania.

La actitud conflictiva entre el « Oeste » y el « Este » había confrontado la política de reunificación de Alemania con el deseo occidental de hacer participar a la República federal en el rearme del Oeste después de que la guerra estallara en Corea, que el « putsch » en Checoslovaquia y el bloqueo de Berlín demostraron demasiado a las claras las intenciones del « Este ». Konrad Adenauer prometió que su « política de potencia » (militar)

cho de que el SPD se adhería, según decían, a una « Weltanschauung » « materialista » aunque hubiesen numerosos cristianos entre sus miembros y sus electores. Naturalmente « materialista » era entendido en el sentido peyorativo desde el punto de vista ético.

Otra dificultad de los socialdemócratas era la cuestión de la « socialización », según la opinión marxista, punto esencial de la política socialista. La « economía de mercado, social » de Erhard con unas correcciones importantes aportadas a un « mercado » únicamente « libre », que no puede tener en cuenta consideraciones humanas, satisfacía a los electores después del gran arranque inicial del Plan Marshall. Este manifestaba más ponderación que los planes de las potencias victoriosas de 1918, y la política económica de Erhard trataba de compensar por sus elementos sociales en favor de los obreros la gran miseria de la economía capitalista ligada al « libre juego de las fuerzas », lo que en el fondo había sido la preocupación de la reivindicación de socialización. Este « orden nuevo » parecía, pues, legitimado desde los puntos de vista del cristianismo y de la libertad, así como desde el punto de vista social: el empresario libre y el trabajador asiduo crearon pues el milagro económico admirado por tanta gente.

Renovación de la doctrina
del SPD

El programa de Godesberg

LOS PARTIDOS de la Unión estaban acostumbrados desde hacía largos años al papel de partido de Estado. Esta promoción ha sido contrarrestada por los socialdemócratas cada vez



Karl LIEBKNECHT

(Viene de la página 5)

Jadores extranjeros habían tenido que retornar a su país. Los precios habían aumentado del 3,5 por 100. El 62 por 100 de la población vivían en el temor de un paro creciente, dado que los alemanes se acordaban particularmente del paro catastrófico durante la crisis mundial de 1929; el 59 por 100 temían la inflación, porque en ese terreno igualmente los alemanes precisamente tienen una experiencia desagradable que tuvo por consecuencia la decadencia nacional. La economía sufrió en 1967 una pérdida de expansión de 30 mil millones de Deutsche Mark por culpa del Gobierno Erhard-Mende.

En 1968, bajo la dirección de Schiller, el producto nacional aumentó efectivamente del 7 por 100, el paro fue reducido a menos del 1 por 100, el índice del coste de la vida fue mantenido en 1,5 por 100 (la media de los años 1958-1968 era de 2,3 por 100), los emolumentos y los salarios fueron aumentados en el 6,1 por 100: el equilibrio estaba, pues, conseguido.

No era un « milagro », sino la coordinación planificada de todas las energías. Lo que caracteriza la manera en que los socialdemócratas iniciaron la obra de saneamiento financiero, es lo que Karl Schiller, el dirigente incontestado de la nueva política económica, ha llamado « la acción concertada »: una asamblea permanente de representantes del Estado, de asociaciones de empresarios y de los sindicatos de trabajadores, que no toman decisiones, pero reciben informaciones e índices para su política y para justificar la política de los otros miembros. Esta asociación concertada, convocada tres veces hasta mediados de 1969, había sido considerada primeramente con desconfianza porque su estilo salía completamente del cuadro de los conflictos. Pero no es exagerado atribuir a esta acción concertada fundada sobre el comportamiento libremente armonizado de las asociaciones, la parte del león en el éxito de los planes que Schiller había aportado al Gobierno. Discutía no solamente la política coyuntural, sino también los problemas fundamentales del terreno de la política económica. Existía porque el ministro de Asuntos Económicos hacía lo necesario, lo que era natural, para las inversiones, sin las cuales no era posible crear empleos.

Por primera vez, un ministro de Asuntos Económicos alentaba al sindicato a que pidiera aumento de salarios en lugar de exhortar a la « moderación ». En efecto, tras el aumento de los beneficios de los empresarios la « simetría social » debía de seguir, es decir, que los salarios y emolumentos habían de ser aumentados de manera correspondiente.

Como lo confirman todos los expertos, no hay duda alguna de que el profesor Schiller recondujo a la economía federal alemana a un nivel de alta coyuntura tras la recesión (desde 1966), que ha suprimido el paro, estabilizado el nivel de los precios y reforzado la expansión económica. Eso fue posible gracias a lo que se llama la « dirección global » de la economía, que Erhard-Mende habían rechazado siempre como antiliberal, pero que obedecía al principio: « Tanta planificación como sea necesario, tanta libertad como sea posible ». Este principio excluye la « libertad » total de Erhard, que consiste en dejar ir las cosas hasta que se alcance un nuevo equilibrio. Los Gobiernos precedentes también habían contado con este retorno al equilibrio cuando la situación en las minas de carbón alemanas se había hecho insostenible desde hacía tiempo. También ahí, la planificación de Schiller ha operado cambios radicales al tiempo que cuidaba lo más posible de la libertad de todos los interesados. El Gobierno de Land de Heinz Kühn prosiguió con éxito este trabajo constructivo.

Realizaciones del SPD en el seno de la gran coalición
ESTOS ÉXITOS RECONOCIDOS DE

De la oposición al Gobierno: perspectivas del Socialismo democrático en Alemania

una manera general oprimían tanto más los corazones de los compañeros en la coalición cuanto que la fecha de las elecciones se acercaba. Entonces la actitud de la CDU/CSU se convirtió no ya conforme con la táctica electoral, sino inexcusable. Tenía que tratar de tambalear la fama de Schiller. Para ello, se le ofrecían dos medios que ninguna consideración moral le impedía utilizar: la nueva coyuntura había alcanzado un grado en el que una « atenuación » era necesaria. El propio Schiller, y con él toda la opinión competente de la población, estimaba un encarecimiento del Deutsche Mark como necesario. Kiesinger y sus amigos rechazaban la revaluación porque se habían dado cuenta de que la mayoría de los alemanes veían en ello una amenaza para la moneda alemana. Ahora bien, los problemas monetarios no pueden hallar una solución razonable cerca de la opinión media de todos los electores. La « Unión » halló ahí un « no » a los proyectos de Schiller, « no » que parecía confirmado por la vox populi. Así fue como Kiesinger dijo no a la revaluación. Y, como si la « Unión quisiera llevar la desfachatez a su colmo, hizo declarar por el señor Schüller: « la recesión querida » ha hecho comprender de nuevo claramente a la economía alemana el valor de la rentabilidad y de la eficacia. Fueron suprimidos gastos, el margen de mano de obra fue reducido, los abusos de la seguridad social disminuyeron y la productividad de la mano de obra aumentó ».

Si Schmücker decía verdad, su partido había organizado la plaga del paro para obligar a los obre-

ros, movidos por el miedo, a realizar mayores esfuerzos. Con ello ya hubiese merecido el desprecio en razón de ese juego verdaderamente antisocial; el fenómeno secundario de este procedimiento frívolo, el reforzamiento efectivo de la SPD, sólo era mencionado de pasada. Pero si Schmücker ha mentado, ello prueba que ninguna excusa parece demasiado indigna a su partido para atribuirse los méritos de su salvador.

El SPD, pues, ha hecho la demostración brillantemente en la gran coalición. Como la CDU había fracasado en su política económica, tuvo que seguir al SPD, pero sabotó finalmente las ideas de éste: cuando la revaluación del Deutsche Mark, de la supresión de la imposición de los precios de segunda mano, de la ley sobre la promoción del urbanismo y la organización de la co-gestión. El plan de los transportes de Leber, la reforma del derecho penal de Heinemann y su ley sobre el derecho en materia de hijos ilegítimos, la actividad de Käthe Stöbel y la nueva política respecto a los países del Este, han marcado la coalición. Lo que no ha realizado no lo ha hecho porque el SPD no podía determinar la política. Finalmente, ni el señor Kiesinger, ni cualquier otro de la Unión no ha encontrado nada que decir al hecho de que cuando la elección del Presidente de la República federal los delegados del NPD votasen durante horas por Schröder (CDU), de manera que la victoria obtenida por poco por Gustav Heinemann nos ha ahorrado la vergüenza de tener un Presidente federal que debiera su elección al NPD.

Dos objetivos:

En el exterior: relajamiento con los países del Este.

En el interior: co-gestión.

EL VEREDICTO de los electores es conocido. La « larga marcha » hacia el Gobierno no era, pues, auténticamente accidental y no era ni un simple movimiento de humor de los electores ni una tendencia favorable.

Las cosas no son actualmente muy fáciles para el Gobierno Brandt, pues tiene que reparar las omisiones de los veinte últimos años en una época en que la coyuntura le presenta dificultades que si son complicadas, no son insuperables. Tiene que abordar verdaderamente la prioridad objetiva de las tareas de enseñanza en la escuela y en la universidad, lo que ya ha hecho. Ha iniciado un programa social sólidamente fundado encaminado a una mayor seguridad y sobre todo a una mayor justicia.

El Gobierno socialdemócrata se halla actualmente en presencia de tres tareas principales que le incumben en virtud de los valores fundamentales del Programa de Godesberg y que deben ser políticamente interpretadas como sigue: Libertad, Justicia y Paz. Eso significa, en particular: en política extranjera tiene que sobrepasar las faltas de la « política de potencia » realizada hasta ahora, por medio de una política respecto a los países del Este que favorezca el relajamiento y por consecuencia la paz; en materia de política interior, ha de ser resuelto el problema planteado desde hace tiempo de la co-gestión de los trabajadores e igualmente de los sindicatos

en los organismos interempresas de la economía; en tercer lugar, un problema discutido desde hace decenios, pero que nunca ha progresado debidamente y que ha de ser resuelto, se trata de la constitución de una fortuna en las manos de los obreros, es decir, la igualdad de derechos en la distribución del producto nacional.

Tanto la « Deutscher Gewerkschaftsbund » (Unión sindical alemana) como el SPD han desarrollado y presentado por escrito concepciones claras respecto al problema de la co-gestión, y la Comisión Biedenkopf constituida por el Gobierno federal acaba de someter un proyecto listo, para ser discutido, para la puesta en marcha de esta tarea. El sentido de este proyecto es claro: el « sujeto » tiene igualmente que desaparecer pronto de la economía, y lo hará pese a todas las lamentaciones que la economía ha dejado oír hasta ahora con ocasión de todos los proyectos de progreso para este aspecto de la actividad social. La constitución de una fortuna está aún relativamente en retraso. Ni la exhortación a la economía, ni la creación de posibilidades técnicas de realizar economías y primas a la economía, no bastan para esta reivindicación; hay que ir a una participación de los consumidores igualmente en el capital productivo, que encuentra, gracias a la « renuncia al consumo » de todos los hombres, una base esencial para su creación.

Queda, en última instancia, la nueva política respecto a los países del Este, como hemos dicho, prevista en interés de un relajamiento que es igualmente necesaria para la política fuera de Alemania, pero que también debe contribuir a crear una atmósfera en la que será más posible negociar con vistas a una mejor vida común de los alemanes en sus dos Estados del Oeste y del Este. De hecho esta política no es nueva para el SPD, pues siempre ha pensado en el relajamiento como una alternativa razonable de la « política de potencia », que jamás ha aprobado y que en nuestros días sólo podía tener como resultado el aislamiento de Alemania y la provocación de sus adversarios. La oposición CDU/CSU no se ha conformado en absoluto con esta política de Brandt. Es lógico que el SPD no quiera hacer el camino solo en esta política; todas las alusiones a un nuevo « Rapallo » eventual son suposiciones sin fundamento. Su política respecto a los países del Este es igualmente propia para farsarse más que sobre la aprobación y la solidaridad de sus aliados occidentales: tanto la eficacia de la OTAN como la Comunidad Económica Europea y su extensión por lo menos a quienes quieran adherirse a ella eran ya precedentemente y son todavía conformes a su programa y a sus convicciones y una exigencia absoluta para los socialdemócratas. Pero, inversamente, la política respecto a los países del Este igualmente propia para facilitar la política respecto a los países del Oeste, porque el relajamiento representa una exigencia global: servir la paz. Los detalles de los intentos del Gobierno encaminados a entrar en negociaciones con el Este son considerados aquí como conocidos en lo esencial. Hasta ahora, nadie ha podido predecir con certeza si esta política respecto al Este, que Willy Brandt realiza sin ilusión y con una paciencia digna de admiración, alcanzará el éxito en el sentido material de la palabra. Lo que es seguro, es que hay que continuar ensayándola porque la alternativa de esta política de paz no es otra que la mortífera de una tercera guerra mundial. Para todos los contemporáneos ha de resultar tranquilizador saber que el SPD está decidido a no dejar destruir su política de paz sistemática o a dejarse apartar de ella. Es algo manifiesto que la mayoría de los hombres que reflexionan la comprenden y que el SPD tiene una posibilidad de poder proseguir aún durante mucho tiempo esta política que ha concebido en la oposición y que puede realizar ahora en el Gobierno, tras haber comprobado su justicia.

Vincente GALL.

Comerciantes de armas

LA NOCHE SERA una vez más calurosa, pero apacible. El fermento de la inmundicia franquista empieza a muchas leguas de distancia. Podemos esbozar con relativa tranquilidad un diseño de este comentario que mañana podremos tallando lo que nos parezca superfluo y recalando lo esencial. Ningún bellaco golpeará sordamente de madrugada con la alabarda contra la puerta ni nadie nos esperará otra vez en pleno rostro salpicándonos la frente con el esputum de un alcohólico salvaje: « Le prohibimos a usted pensar ».

Sirvanse comprendernos, pues, nuestros hermanos de exilio si por encima de todo prodigamos afecto a nuestros compañeros de allá, aunque como otras veces al impulso de los acontecimientos descarguemos un fardaje en el cuenco de su cariño. Para algunos de nosotros no es exactamente lo mismo vivir y comentar aquí el paso del ayer y de la historia o dejar resbalar la pluma sobre el papel que tener que soportar en España la opresión neurasténica de los rencores fascistas acumulados.

Pues si traducir fielmente el pensar y el sentimiento es difícil, más difícil por insoportable escuchar la voz de los remos y a veces de los gemidos que en sus noches serenas atraviesan todavía como navajas la carne, los muros de las casas y las gargantas de nuestros hombres. Porque a pesar de que los crespones se van espaciando a medida que el pedregoso camino se alarga, queda todavía allí suficiente inmundicia, suficientes bellacos y suficientes rencores para hacernos recordar que su retronar tiene las mismas viejas resonancias que nuestros vecinos del norte conocieron hace años: « Matadlos a todos. Dios reconocerá a los suyos ».

Y si hemos adivinado que se

concreten y tomen cuerpo los tratados « comerciales » y « culturales » entre el Gobierno franquista y el Gobierno actual francés, es para apuntar una vez más que si todas las quejas del dolor español — dentro y lejos — retumbaran a un mismo tiempo, atronarían hasta resquebrajar esa honestidad interior que se llama conciencia.

Ya dijimos en su día que nos resultaban familiares los cánticos. Porque los tratados y los tratantes sólo conciben la vida a través de una óptica de cambalache con la cultura en el talego. Era un cántico de sirenas que traducido a su verdadera expresión significa aviones, carros de combate, submarinos, entrenamiento militar conjunto y no nos extendemos sobre el uso o más bien el desuso que en España se da, cuando el torrente del pueblo ruje, a esta maquinaria.

Los grandes patrioteristas suelen ser también grandes mercaderes y han hecho siempre de su capa un sayo sin importarle la moralidad de nada, la amargura de nadie ni el olor del dinero. Su única finalidad, rellenar la alcancía.

Y porque ha habido en todo tiempo grandes mercaderes especulando con las alternativas históricas, Franco y sus secuaces siguen impunemente maltratando el pueblo desde aquel día en que al calmarse la tempestad de la guerra llegó con la resaca un remachar de cadenas que todavía arrastramos.

Pero mal les pese a tratados y tratantes y a pesar de que comerciantes y mastines no han saciado aún su sed de revancha, la España trabajadora, la indómita, la polvorienta, la nervuda, sigue alerta y con un arranque valiente de humildades y de orgullos que se levantan, labora espera y calla.

Ya sabe que no es con aviones ni con carros de combate como su porvenir debe ser estructurado, como sabemos todos que aquella maldita tormenta de fuego que convirtió sus campos en cascajo y sus ciudades en retablos mugrientos no tan sólo dejó rabia y llanto en las almas sino que abrió un cráter en las entrañas de la vida nacional donde la lava incubaba y se agita pudiendo explotar un día contra la presión tiránica para intentar romper el cinturón de hierro que la circunda. Para vender cara otra afrenta y otra agonía. Otro padecer contra otro resabio. Otra veracidad contra el mismo traidor. Y no quisiéramos volver a verla como aquella tarde de 1936 en que enojada, pero dispuesta, se lanzó el hermano contra el hermano y nuestros hombres contra la fiera.

Salvo en contadas ocasiones, nuestro pueblo, como el Cristo crucificado entre un asesino y un ladrón han conocido toda la gama de lanzadas y torturas. Fuimos pasto de moros y de conversos. Hemos sido exhibidos en todas las plazas públicas mundiales como protomártires. Y la más elemental decencia debiera impedir la aplicación de esos tratados repugnantes. Pues ahora que el franquismo a saltos de gazapo se hunde en el turbión de su propio desorden no queremos escuchar de nuevo el ronquido de aquellos motores. Los verdugones que llevamos no serán por ello menos dolorosos, pero los escaños a remontar resultarían sin duda menos empinados.

Pues pesa tanto el ayer en la vida de España que el mismo coraje que le ha sido necesario para sobrevivir le será imprescindible para no recordarlo.

Cerca de 350 delegados representando 12 Federaciones provinciales y regionales han participado en el 50 Congreso de la Central de Metalúrgicos de Bélgica, afiliada a la F.G.T.B., que tuvo lugar en Lieja. Si añadimos los 17 miembros del Comité Ejecutivo, los 10 secretarios y miembros de la Comisión de Control, los 17 miembros de la Comisión Juvenil, los 17 miembros de la Comisión Femenina y numerosas personalidades del mundo sindical belga y de los países que habían sido invitados, hacen un total de más de 400 delegados los que han participado a este importante comicio, donde han sido examinados una multitud de problemas, todos ellos de sumo interés, y para nosotros —delegación española invitada— un comicio de gran enseñanza. El sindicalismo en Europa —como diría más tarde Víctor Larock, representando la Acción Común Socialista— revolucionaria poco a poco toda las estructuras político-económicas, empujando si es necesario a los partidos si éstos son de izquierda. A dicho comicio asistió una delegación del Secretariado profesional de metalúrgicos de la Unión General de Trabajadores de España. La delegación estaba compuesta por un compañero del interior, quien siguió atentamente el Congreso. Compartimos con él la delegación el compañero F. Santín, miembro del Consejo General, y el que subcribe, secretario del Secretariado. Jos Mage, a quien al final del Congreso todos los delegados en pie le tributaron grandes aplausos al anunciar su retiro, fue el primero de los dos presidentes que tuvo el Congreso.

Interviene Wallaert, secretario general de la Federación, quien presenta la memoria de gestión. Sin entretenerse demasiado en lo que él llama «carnet de bord», trazando las diferentes etapas de la acción, Wallaert señala que en este 50 Congreso estatutario se cuenta 25 años de gran actividad después de la liberación, y que desde hace 10 años practica una política de acuerdos nacionales, conociendo desde hace 5 años las garantías sindicales. Seguidamente Wallaert presenta las diferentes facetas del movimiento sindicalista, y muy principalmente la posición de la C.M.B., bien en lo que concierne a las relaciones paritarias, el problema de salarios, y las garantías sindicales. Señala igualmente al Congreso el aumento constante de ingresos en la organización sindical, anunciando que ésta posee actualmente 202.000 afiliados. Recuerda asimismo que la C.M.B. representa el 80 por 100 de los obreros sindicados dentro de la siderurgia belga. Gust Wallaert sigue informando al Congreso de las relaciones sindicales internacionales, y constata que cincuenta años de separación, de disensiones, de profundos desacuerdos y de hostilidad no son vencidos tan fácilmente. Por último, nos informa de lo que él llama «Hacia la democracia económica a través del

EL SINDICATO

antes su destino

El L Congreso de los metalúrgicos belgas

Control Obrero». Este punto tiene más de una significación. Valor de homenaje primero, y fidelidad a una idea después. En efecto, quien dice «Control Obrero» tiene que pensar a Louis de Brouckere, que fue llamado la conciencia del movimiento obrero socialista.

Si bien es cierto que el movimiento sindical tiene altos y bajos, y a veces momentos muy difíciles a causa de las posiciones que ha de tomar con respecto a los diferentes problemas, no cabe la menor duda que seguimos fieles a la idea del Control Obrero. Podemos decir que cada vez que hablamos o ponemos sobre el tapete la idea de «Control Obrero», es indiscutible que volvemos a las fuentes del movimiento obrero sindical y socialista. Pero a pesar de esto, no se trata sólo de hacer esta constatación, hay que seguir vigilante, hay que prestar toda la atención que el problema merece y a los cepos que se nos tiende, y sobre todo no escuchar la voz de la sirena patronal, no seguir en absoluto el neocapitalismo, que no ve en nosotros más que un instrumento de paz social, de participación, de colaboradores sociales —cosa que no somos en absoluto— y que tiende cada vez más a emplearnos como correa de transmisión para su política.

G. Wallaert dice que la organización sindical sigue con su carácter socialista, rechazando la integración en el régimen económico existente actualmente. Wallaert sigue explicando el papel del movimiento sindical, presentando a este respecto algunas cuestiones, entre las cuales hay varias de gran actualidad: ante la complejidad, y el número cada día mayor, de los problemas que hay que tratar, ¿estamos interpretando correctamente las aspiraciones profundas de los trabajadores? ¿No haría falta que nosotros mismos examinásemos nuestros medios de investigación y nuestros canales de comunicación? ¿Es que el movimiento sindical sigue siendo el instrumento democrático, la escuela de la democracia obrera? ¿Estamos en condiciones de poder hacer comprender la separación entre la contestación y la participación con el fin de no caer en el cepo del neocapitalismo?

En todos los niveles el militante sindicalista debe conocer, comprender y seguir a los obreros en su propia condición, penetrarse en su psicología, aceptar y comprender sus formas de hablar, enterarse de las diferentes alienaciones obreras, aceptar de preferencia la contestación objetiva y honesta al inmovilismo sin

perspectivas. Jamás hay que olvidar que no se trata sólo de acusar a la sociedad de consumo, sino que a ella hay que presentar una alternativa.

Si el obrero no tiene como ejemplo más que el modo de vida burgués, es porque nosotros seguramente no hemos hecho todo lo necesario dentro de la clase obrera. Y para terminar, nos dijo el compañero Wallaert que no hay que fiarse de la tendencia consistente en hacer creer que los hombres de origen modesto no saben cumplir con el papel que se espera de ellos. Jamás en la historia de la humanidad ha habido tantos hombres de origen modesto que hayan cumplido tan ampliamente este papel como en los tiempos presentes. Esto nos permite decir que no hay que tener ningún complejo de inferioridad, sino todo lo contrario, tener confianza en sí mismo, y sobre todo en la clase obrera.

Al día siguiente de la apertura del Congreso las delegaciones internacionales fuimos invitadas a visitar dos centros de vacaciones construidos por los sindicatos. El primero que visitamos fue el perteneciente a la Federación de la Construcción que puede albergar hasta 350 compañeros. La obra, se nos señaló, había costado cerca de 200 millones de antiguos francos franceses.

Salimos hacia el centro de vacaciones de la Federación de la metalurgia, que sin ser tan vistoso que el citado anteriormente, es también fantástico. Se nos ofreció una comida, y entre los comensales nos mezclamos los tres representantes de la UGT, forma de poder informar a los compañeros que desearan tener contactos con nosotros. Fue una reunión más que una comida, ya que esto nos permitió poder informar a los señalados compañeros de todos los pormenores de la situación de nuestra Federación y de la U.G.T. en general. Llegado los postres, el cocinero principal preguntó si entre los delegados había alguien que representase a los españoles; una vez enterado de nuestra presencia, nos saludó, con mucha efusión, entregando al compañero del interior una banderita roja, dando vítores a la República española y al socialismo español. Esta manifestación dio lugar a que todos los comensales se levantasen y aplaudiesen a la delegación española.

Entre los varios dictámenes aprobados por el Congreso, destacamos el de la democracia económica y el control obrero: «Considerando que todo hombre debe trabajar conforme a sus capacidades sin distinción de sexo, de raza o de origen social;

Considerando que todo individuo tiene derecho a su parte de recreo, al desarrollo máximo de su personalidad física, moral e intelectual a través de la participación en la cultura.

Reafirma su empeño indefectible decir hacia la democracia económica. La democracia económica consiste en sustraer —hasta el punto deseado por los trabajadores— la dirección de las actividades económicas al capital privado para confiarla, según las modalidades apropiadas, a los poderes democráticos centrales, lo que necesita una entera modificación del derecho de las sociedades.

Recuerda que es solamente a través de esta vía, como se alcanzarán los objetivos de progreso social por la expansión económica, del pleno empleo, de un más equitativo reparto de la renta nacional.

«Considerando que el control obrero es una etapa hacia la democracia económica y hacia el socialismo,

Recuerda, que no puede ser de ninguna manera la integración

en el sistema económico actual de no importa qué forma,

Exige que en el futuro los trabajadores organizados tengan la posibilidad de hacerse una opinión correcta de las condiciones económicas, financieras, técnicas y sociales de la empresa y de sus perspectivas. En este sentido es indispensable que los trabajadores organizados estén informados con tiempo oportuno y útil —y de manera completa— de todas las decisiones patronales, de forma que ellos —los trabajadores—, tengan la posibilidad de exponer sus puntos de vista si lo juzgasen útil. Conviene igualmente dar la posibilidad a los trabajadores organizados de ejercer un control sobre las actividades patronales y, principalmente, de aquellas que tengan alguna subvención de los poderes públicos».

Qué lejos nos encontramos los trabajadores españoles de poder presentar las mismas aspiraciones.

Asimismo se examinaron otros dictámenes, todos de sumo interés, tratando sobre las garantías sindicales, sobre el problema económico, el retiro obrero, la propaganda y formación, el problema de los jóvenes en el

trabajo, el trabajo femenino, etc. etc. Se aprobaron los dictámenes concernientes al llamamiento para la paz en el mundo, y otro con respecto a las dictaduras existentes aún en Europa, poniendo de manifiesto que hay que estar vigilantes, ya que este es un mal de los más contagiosos.

Cabe destacar que la delegación representando a la Federación de la Metalurgia de la UGT fue la más joven, pues todas las demás se componían de compañeros de una cierta edad.

Estamos en la obligación de hacer resaltar para todos nosotros —jóvenes o no— que componemos dentro y fuera de España la Federación de la Metalurgia de la UGT, que el objetivo principal de la democracia económica impone al movimiento sindical la responsabilidad de una acción continua por las reformas de estructuras que deben obligadamente consolidar toda conquista social. Sólo las fuerzas organizadas del trabajo son capaces de asegurar rápida y eficazmente la toma de conciencia y la movilización de los trabajadores para los duros combates que nos esperan hacia la democracia económica. Antes de esto, las mismas fuerzas organizadas debemos, por todos los medios a nuestro alcance, hacer frente cada día con más rigor y con más sacrificio a ese régimen ignominioso que hace padecer a España, y hace de los trabajadores españoles hombres sin pan y sin libertad.

Por el Secretariado Metalúrgico: Amadeo CALZADA.

LIBER América

BRASIL : La tortura se ha convertido en un arma política

La tortura no es hoy en Brasil un simple auxiliar del interrogatorio judicial, se ha convertido en una arma política, declara la Comisión Internacional de Juristas (CIJ) en un informe publicado en Ginebra y consagrado a la represión policiaca y a las torturas infligidas a los opositores y a los prisioneros políticos en Brasil.

A consecuencia del pronunciamiento militar de 1964, la distinción entre órganos de policía civil y militar se ha perdido, afirma el informe de la C.I.J., que revela que, según la doctrina del Gobierno militar, Brasil está comprometido desde entonces en una guerra interior en donde las fuerzas armadas, representando el elemento «sano», tienen por misión «limpiar» el cuerpo de la nación de elementos «subversivos». La represión se descarga en los medios más diversos mientras que una censura rigurosa amordaza a la prensa.

La oposición activa y clandestina niega a las fuerzas armadas su calidad de guardianes de la «integridad» de la nación y las acusa de servir esencialmente los intereses de las grandes oligarquías capitalistas del país y de los feudos económicos extranjeros, principalmente americanos, japoneses, alemanes y suizos, que dominan grandes sectores de la vida económica brasileña, declara la C.I.J.

El informe de la C.I.J. describe detalladamente los métodos de tortura. Citando algunos documentos, señala la presencia de médicos militares en las salas de tortura. Salvo un caso, autorizado por las propias víctimas, los informadores no han aportado los nombres de los suplicados. En efecto, los cautivos cuyos nombres aparecieron en la prensa han sufrido las consecuencias de esta publicidad.

Así, el antiguo presidente de la Unión Nacional de Estudiantes (U.N.E.) J.M. von der Weidt, de doble nacionalidad suiza y brasileña, detenido en septiembre por un discurso pronunciado

contra el régimen y severamente torturado (parálisis del lado izquierdo, pérdida parcial del oído, quemaduras), en septiembre y octubre, fue pasado al «cilindro de cemento armado» dos meses más tarde cuando su nombre apareció en un semanario francés. El «cilindro de cemento armado» es una celda de 1 m. 50 por 1 m. 50 con un simple agujero de aire (y casi siempre iluminada permanentemente con una fuerte bombilla) en donde el prisionero pasa días y a veces semanas en una posición encogida, cercana a la asfixia. Hay testimonios que hablan de casos de demencia entre los prisioneros.

Prácticamente, ninguna capa de la sociedad escapa a la tortura practicada hoy sistemática y técnicamente desarrollada de los órganos encargados del mantenimiento del orden; la tortura tampoco es desconocida en ningún nivel del Gobierno. El Gobierno brasileño niega a las organizaciones internacionales, especialmente al C.I.C.R., cualquier contacto con los detenidos. Además de la censura de prensa, la difusión en el exterior de las informaciones sobre los suplicios se ha hecho difícil por el control de los viajeros y del correo. También, desde febrero pasado, agentes de la policía federal actúan en el extranjero, especialmente en París, en donde se encuentran exiliados brasileños.

En fin, la tortura no deja de extenderse en Brasil. Pero, agrega la C.I.J., la tortura necesita del silencio cómplice, del pudor de los testigos, de la máscara de la normalidad. La opinión pública de los países civilizados posee hoy una auténtica ocasión de hacer cesar, por medio de denuncias repetidas y precisas, las prácticas inhumanas de que son objeto tanto los hombres como las mujeres en Brasil.

IMPRIMERIE SPECIALE
28 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE (1er)

Cartas a mí España

(Viene de la página 3)

ponga en estado de alerta porque «gentes desprovistas de sentido común le quieren hacer aprobar una política sin envergadura, elaborada por grupos ocultos y por sociedades semisecretas». España, según los de la cuchara, se está dividiendo entre derechas e izquierdas y está a punto de perder su unidad. ¿Su unidad o nuestra unidad? ¡Que bien comíamos con «nuestra unidad»! «El ejército tiene por misión suplir la deficiencia del Estado», continúan diciendo los cuchareros de los círculos José Antonio. Ellos, los cuchareros, «son los solos capaces, con el ejército, desde luego, de asegurar la unidad de la nación, de mejorar la condición de la clase obrera y de llevar a cabo la nacionalización de la economía del país, que está actualmente entre las manos del capital extranjero».

El pueblo español, si lee esta carta de los cuchareros de los círculos José Antonio, estimará que los motivos de la proposición son bien justificados y ciertos, pero que esa labor no pertenece a los militares, que deben permanecer en sus cuarteles, ni a los cuchareros que por su desvergüenza, cinismo y traideras se han convertido en el ludibrio y en el hazmereir de todos. ¡Quietos los sables y abajo las cucharas! El pueblo español sabe muy bien cómo remediar tanto mal como han creado la Cruzada y treinta y tantos años de triunfalismo vencedor, y se prepara a poner un pronto remedio. Lucha por su libertad, y cuando la consigna, se terminará el reinado, bastante larguito, de los cuchareros y de los «gañotes de lata». ¡Y a devolver lo enguillido, sinvergüenza!

Saludos socialistas.

SERENA.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous rendons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

Les avis de l'adversaire

(Viene de la página 1)

de forces ne se modifient que lentement, et que pour les travailleurs de toute catégorie les raisons de se rassembler et d'agir restent foncièrement les mêmes.

Les futurologues de la droite et du centre ne peuvent évidemment l'admettre.

Pour eux, le monde du travail, c'est Caliban : un monstre capricieux, changeant, mais au fond débonnaire, qu'il s'agit d'apprivoiser tantôt en lui flattant le museau tantôt en lui serrant la bride.

Faute de quoi l'on tâchera de le démolir en détachant de lui par l'appât des places et des honneurs, quelques-uns de ceux qui ont capté sa confiance.

Cette tactique est de tous les temps. Là non plus, rien de neuf.

oOo

Quelle aubaine pour les « économiquement forts » si un néo-socialisme devait rejoindre le néo-capitalisme à mi-chemin !

Finis les conflits du capital et du travail, et les revendications de contrôle ouvrier, et la solidarité du parti et des syndicats ! Un bon mouvement, que diable ! A l'époque des buildings, qui peut encore songer aux déclarations de principes de l'époque des corons ?...

Les beaux esprits qui tiennent ce langage se moquent bien des principes ! Leur espoir a toujours été de trouver dans nos rangs des comparses ou des otages.

Nous sommes un certain nombre pour qui l'expérience des années n'a pas été vaine. Chaque fois que le socialisme s'est prêté à des abandons de principes, il l'a payé cher.

Le véritable progressisme, le moyen le plus sûr d'être à la fois réaliste et « avancé » c'est d'employer les possibilités les plus modernes pour réaliser nos objectifs de toujours.

Quel socialisme serait assez stupide au point d'avoir le fétichisme du passé ? Notre attention à tous se porte sur l'avenir et les vastes renouvellements qu'il impose.

Mais nous ne sommes pas dupes des fausses nouveautés. Même ceux d'entre nous qui se contentent d'un programme minimum, de quelques idées-forces, ne sont pas près de se plier aux palinodies et aux désaveux auxquels les invitent les donneurs de conseils.

Espoir de paix négociée au Proche-Orient

Le Gouvernement israélien, après de longues discussions, a décidé de répondre affirmativement au plan Rogers, ayant reçu du Gouvernement américain, l'assurance que le cessez-le-feu de trois mois ne serait pas utilisé par les Arabes pour se préparer à la guerre. Il semble que Washington et Moscou se soient mis d'accord pour ne pas augmenter les armements des uns et des autres pendant les trois mois réservés aux pourparlers.

Israël, dans sa réponse officielle, a fait de grandes concessions. D'abord le gouvernement de Golda Meir a renoncé à sa revendication de pourparlers directs avec les Etats arabes. Ce préalable impliquait la reconnaissance de l'Etat d'Israël. Jérusalem admet maintenant des négociations par personne interposée, soit le diplomate suédois Gunnar Jarring, délégué personnel du secrétaire des Nations Unies, U Thant. Ensuite, Israël admet officiellement le retrait des troupes d'occupation de territoires occupés. C'est la première fois que le Gouvernement israélien admet publiquement le retrait de ses troupes d'une partie au moins des régions arabes conquises au cours de la guerre des six jours. Il est vrai que chacun connaissait l'opinion exprimée par les militants du Parti travailliste majoritaire à ce sujet, qui, maintes fois, avaient exprimé leur intention de négocier le retrait des troupes israéliennes, contre une reconnaissance officielle des Etats arabes et un traité de paix en des Affaires étrangères avait officiellement affirmé que le monde serait surpris des propositions de

paix israéliennes si seulement les Etats arabes voulaient engager des pourparlers de paix directement.

C'est maintenant le gouvernement qui déclare être prêt à évacuer une partie des territoires occupés.

La réponse d'Israël dit textuellement :

« Le retrait des forces armées israéliennes des territoires occupés au cours du conflit de 1967 sur des frontières sûres, reconnues et agréées, devant être dé-

terminées dans les accords de paix. »

Ensuite, Israël ne pose aucune condition préalable aux négociations. La réponse est claire sur ce point :

« Israël participera à ces discussions sans aucune condition préalable. Israël n'exigera pas l'acceptation préalable par l'autre partie de ses propres positions, de même qu'Israël n'accepte pas d'avance les positions des autres parties, telles qu'elles ont été communiquées publiquement ou de toute autre façon. Chaque partie sera libre de présenter ses propositions sur les problèmes en discussion. »

Cette mise au point était nécessaire parce que Nasser d'une part et Golda Meir d'autre part ont fait part publiquement de revendications inacceptables pour l'autre partie.

Nasser a souligné qu'Israël devra évacuer TOUS les territoires occupés lors de la guerre des six jours, y compris Jérusalem, les

hauteurs du Golan, Gaza et le Sinaï, et Golda Meir dans un discours a de son côté affirmé que « les frontières sûres et reconnues » prévues par la décision du Conseil de sécurité de novembre 1967 ne pouvaient pas être celles existant avant la guerre des six jours, mais qu'elles ne seraient pas non plus les lignes actuelles du cessez-le-feu. On sait déjà qu'Israël entend maintenir la réunification de Jérusalem et l'annexion des hauteurs du Golan, sans parler de rectifications

Par Jules Humbert-Droz

de frontières en Cisjordanie pour assurer la sécurité de Tel-Aviv.

Comme il fallait s'y attendre, les faucons israéliens du Parti gahal ont quitté le gouvernement d'unité nationale. Ce parti va tenter de mobiliser le nationalisme israélien, mais le peuple est las de la guerre. Ses efforts pour collaborer avec les Arabes des régions occupées ont en grande partie échoué. Les Israéliens désirent vivre en paix avec les Arabes et savent qu'une nouvelle guerre serait plus meurtrière que celle de 1967, même si les deux grandes puissances réussissaient à s'en tenir écartées. D'autre part, le gouvernement, débarrassé de ses 6 ministres nationalistes, sera plus libre de traiter. Le texte de sa réponse à Rogers le prouve. Si le Gahal était resté au gouvernement cette réponse aurait été moins nette.

Mais la lutte politique pour la paix se fera plus dure en Israël, même si une vive opposition nationaliste peut être utile à Golda

Meir au cours des négociations.

Dans le camp arabe, l'acceptation de Nasser continue de soulever de violentes polémiques et même de sanglantes confrontations. L'échange de lettres entre Nasser et le Gouvernement irakien est plein d'injures et de cinglants reproches. Nasser reproche au Bass irakien de ne jamais avoir combattu Israël autrement qu'en fulgurants discours. A quoi le Gouvernement irakien répond que jamais le commandant en chef des armées arabes, un Egyptien, n'a fait appel aux troupes irakiennes !

Mais, ce sont surtout les Palestiniens qui s'opposent avec véhémence au plan Rogers, parce que ce plan ne prévoit pas la solution du problème des réfugiés palestiniens par la création d'un Etat arabe indépendant en Palestine et la liquidation de l'Etat israélien.

Le plan Rogers est un plan de paix entre les Etats arabes et l'Etat israélien ; il implique donc l'existence et la reconnaissance de cet Etat que les feddayins entendent détruire par la guerre des Arabes contre Israël. C'est donc bien la question de la paix ou de la guerre qui est posée. Nasser, ayant tâché de la guerre d'usure, préfère la solution pacifique. Parmi les organisations concurrentes pour la libération de la Palestine, l'unanimité n'existe point. Si le Front populaire du Dr Habach veut « créer un enfer au Moyen-Orient », d'autres organisations appuient Nasser. L'idée de la création d'un Etat arabe à côté d'Israël en Palestine est considérée de plus en plus comme étant plus réaliste que la volonté de détruire Israël et de faire des Juifs non une nation, mais une religion tolérée dans un Etat arabe englobant toute la Palestine, ce qui est le plan de Yasser Arafat.

Si la paix est réalisée entre les Etats arabes voisins d'Israël, et Israël, le problème de la création d'un Etat arabe palestinien indépendant, dépendra des Etats arabes et non plus d'Israël. C'était du reste le plan de partition de la Palestine préconisé par les Nations Unies, en 1947.

Les organisations palestiniennes sont si fortement divisées que des combats meurtriers ont déjà eu lieu entre partisans et adversaires de Nasser et du cessez-le-feu. La « Pravda » a vivement critiqué l'attitude négative des feddayins, à quoi le journal « Al Fatha » a répondu que le problème palestinien ne regardait que les feddayins... Mais voilà, ce sont les Russes qui les arment ! Ces derniers viennent du reste de citer à Moscou une délégation gouvernementale irakienne pour la mettre au pas. Car les Russes ne veulent pas déclencher une guerre nucléaire contre les Etats-Unis pour le Proche-Orient. Entre Washington et Moscou le marchandage aboutira à un partage d'influence, comme dans l'Est européen, et les non-engagés seront mis de gré ou de force dans un des camps impérialistes.

La course aux armements au Proche-Orient coûte trop cher aux deux Supergrands, dont la situation économique se ressent de ces dépenses militaires exagérées.

C'est triste, mais c'est le seul espoir de paix !

« El progreso de las ideas depende mucho de las condiciones sociales, pero también de saber propagarlas y de la forma en que la propaganda se haga »

Pablo IGLESIAS.

El alza de los precios

MENUDEAN las desvalorizaciones monetarias; con ello los Gobiernos intentan, entre otras cosas, dar a la moneda el valor oficial que ya tenía en las cotizaciones del terreno internacional. Si antes de la desvalorización oficial se obtenía legalmente un determinado porcentaje de moneda extranjera, después se adquiere menos, dado que, en ese momento, la moneda nacional es inferior en valor al que tenía antes.

La desvalorización es consecuencia de la inflación o subida de los precios de los artículos. La inflación se produce por dos razones. Por un defecto de las estructuras económicas y por manipulaciones monetarias. Las dos causas coinciden en la España franquista y provocan la subida de los precios, ya que no son incompatibles ambos fenómenos.

Sabido es que en régimen capitalista el motor de la producción económica es la obtención de un beneficio ; las estructuras económicas capitalistas están dispuestas de manera a que ese beneficio aparezca. Así, en dicho régimen, para mantener y subir los precios, fuente de beneficios, se desemboca en los monopolios o se organiza el proteccionismo. Igualmente, en esas estructuras se mantiene el desnivel entre la producción de artículos de consumo y los destinados a producir, desnivel que también ocasiona inflación.

Por otra parte, las manipulaciones monetarias, al lanzar sobre el mercado un exceso de moneda circulante con relación

a las transacciones, provocan parecido fenómeno inflacionista. Las manipulaciones monetarias se verifican particularmente desde los presupuestos. El Estado franquista, en sus presupuestos, tiene muchos gastos improductivos —mantenimiento de un ejército y policía exagerados, partido único, sindicatos oficiales, etc. no hace inversiones que, a su vez, rindan y pongan mercancías

Por César Barona

en circulación. Ese exceso de gastos improductivos se hace con dinero que se lleva al mercado y encarece los artículos que hay en él.

Estas dos causas originan la inflación o alza de precios que presenciamos en diversos países y particularmente en España.

Los defectos ya proverbiales de las estructuras económicas españolas los ha acentuado el franquismo en lugar de subsanarlos. Esos vicios mantienen un latifundismo y un minifundismo en la agricultura generadores de miseria en la población que la trabaja, agarratan una industria cuyo florecimiento impiden con la generalización de la miseria al limitar el poder de compra de la mayoría de la población.

Yo hemos advertido que el motor o la finalidad de la producción capitalista es obtener un lucro o beneficio; para ello los propietarios tienden a invertir lo más posible recurriendo, incluso, al crédito, cosa que produce un exceso de inversiones con re-

lación a las posibilidades, inversiones que requieren más mercancías y provocan ya un alza en los precios de éstas creando así un beneficio suplementario; este suplemento de beneficio se lanza también sobre el mercado, pidiendo más bienes para consumir y producir, acentuando, a su vez, el alza de los precios. Esta subida de precios crea entonces un rompimiento, origina un desequilibrio, que en economía de libre competencia desemboca en una crisis que hace bajar los precios ; pero que los monopolios y el proteccionismo atenuan y mantienen el alza de los precios.

Esta inflación o alza de precios, de origen estructural, es permanente y puede añadirse a otra de orden circunstancial político, como en el caso de sostener guerras, de mantener pesados ejércitos, numerosa policía, por razones de prestigio, de actividades económicas costosas, etc.

Asistimos a una serie de desvalorizaciones en diversos países movidas por la inflación que provocan esas causas. No es extraño que en el franquismo se hayan sucedido las desvalorizaciones y que la peseta hoy valga muchísimo menos que en 1936. Las desvalorizaciones perjudican esencialmente a quienes tienen ingresos fijos, es decir, a los asalariados, pues, aparte de decretar la congelación de los salarios, resulta que no obtienen los asalariados ninguna compensación al alza del coste de la vida, con la subida de los precios.